

Sermones Por el
Rev. W.M. Branham
“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

¿NO TE ENVIO YO?
Phoenix, Arizona, E.U.A.
El 24 de enero de 1962

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

brillando. El H-i-j-o está brillando. Su poder está aquí en el edificio para sanar a todos Uds. ¡Amén!

²⁷⁹ ¿Lo creen con todo su corazón? Entonces en el Nombre de Jesucristo, pónganse de pie y acéptenlo en el Nombre de Jesucristo. Levanten sus manos y alábenle. Denle alabanza a Él. Muy bien...

¿NO TE ENVIO YO?

¹ Gracias, mi hermano. El Señor le bendiga. Buenas noches, amigos. Es un privilegio estar aquí esta noche en esta iglesia tan bonita y cómoda. Y—y así que estoy seguro que el Espíritu Santo está aquí, y que Él está—Él está familiarizado con todo el grupo. Así que estamos contentos de estar aquí para sentarnos en lugares Celestiales en Cristo Jesús, disfrutando de este compañerismo maravilloso...

² Así que estamos... queremos anunciar que mañana en la noche es... La—la convención empieza mañana en la noche allá en el hotel Ramada. Me supongo que el auditorio está allí con... Sí, señor. Y todos los que puedan, vengan a cada servicio. Me imagino que el hermano Williams ha anunciado esto, y el procedimiento, y les ha dicho todo lo que ha sucedido, todo lo que ha acontecido, y lo que va a acontecer (lo que él sabe que va a acontecer). Porque algunas veces en estas reuniones, algo acontece que nosotros no... que nosotros sencillamente no sabemos. Vamos allá esperando que algo acontezca. Y miren, la última vez ciertamente tuvimos un compañerismo maravilloso allá en el hotel Westward Ho, creo que así se llamaba, el hotel Westward Ho.

³ Y miren, me imagino que ya ha sido anunciado, que mañana en la noche nuestro amado hermano Oral Roberts estará hablando mañana en la noche, si el Señor lo permite. Y habrá muchos más allí, y Uds. van a oír a algunos grandes oradores: algunos de los hombres de negocio, ministros de todas partes. Yo casi no conozco a ninguno de los oradores que están anunciados, fuera del hermano Gardner; y yo sí conozco al hermano Velmer Gardner. Y así que ellos estarán hasta el lunes en la noche. Así que estamos esperando un gran jubileo gastronómico espiritual. Así que—así que iremos y nos deleitaremos en las cosas del Señor.

⁴ Y miren, creo que a mí me toca predicar el domingo en la mañana, o mejor dicho, en el desayuno del sábado y el servicio del domingo en la tarde.

⁵ Miren, quiero decir que este ha sido uno de los momentos más grandiosos que he tenido en Phoenix. Por lo general cuando estoy en Phoenix, consigo ir a un solo lugar. Pero esta vez, creo que este es como el sexto, o el séptimo, quizás el octavo lugar en el que he estado por todo Salt River. Nueve,

nueve lugares en los que he estado, nueve lugares diferentes; eso equivale a nueve ministros diferentes con quien familiarizarse, estrechar sus manos, y tener compañerismo con las diferentes organizaciones.

⁶ Pues, por lo general cuando vengo, pues, los hermanos siempre son tan amables, y sueltan a sus iglesias y se vienen. Yo pienso que es bueno, especialmente para—para los evangelistas que vienen y—y dedican su tiempo para tratar de ayudar a cada iglesia; entonces es bueno ir y visitar a las iglesias de esa manera, porque los pastores siempre están dispuestos a cooperar. Y su gente viene y quizás se ora por ellos, o algo sucede, o alguien es salvo. Y entonces él conoce a la persona. Los diferentes ministros dicen: “Bueno, este hermano *fulano de tal*, si Uds. están en ese distrito, pues, vayan a verlo, él un hombre de Dios maravilloso. Yo he estado en su iglesia”.

⁷ Y Uds. saben, a mí—a mí me gusta eso. Pienso que nos familiarizamos más unos con otros, porque vamos a pasar la Eternidad los unos con los otros. Así que más vale que nos familiarizarnos aquí abajo y sepamos cómo es.

⁸ Y así que—así que entonces, lo bueno es que allá, hermano pastor, no estaremos... no tendremos reuniones de oración, no. No tendremos servicios de sanidad. Pero nosotros... Y no tendremos ningún límite de tiempo. Así que por lo general quizás predico apenas seis u ocho horas a la vez, algunas veces; así que entonces allá puedo seguir sin parar, Uds. saben.

⁹ ¡Oh!, entonces allá les quiero hablar a aquellos que les he predicado. Yo solía decirle a la gente que me gustaría disfrutar a lo menos un milenio con cada uno. ¿Ven? y luego cuando termine... Y en nuestros propios pequeños servicios, de lo que yo sé, ha habido alrededor de dos millones o más de convertidos a Cristo. Y sin duda, unos cuantos de esos van a llegar allá de todas maneras.

¹⁰ Y así que, sólo para sentarnos...Quizás digamos que habrán cien de ellos allá. Miren lo que serían cien milenios, sólo para familiarizarme con la gente que yo guíé al Señor. Y luego, Uds. saben, cuando termine yo no voy a tener ni un poquitito menos de tiempo que cuando empecé. ¿Ven?

²⁷² Ese niño allá con epilepsia, ¿crees que Dios se encargará de eso, ese muchachito sentado al lado de adentro de ese muchacho sentado allí? Ponga su mano sobre él, señor, crea con todo su corazón. ¡En el Nombre de Jesucristo, sal de él, satanás! Tú no te puedes esconder. Satanás no puede esconder nada ahora.

²⁷³ La Presencia del Señor está aquí. ¿Creen Uds. con todo su corazón? ¿Es Jesucristo el mismo ayer, y hoy, y por los siglos? ¿Qué es eso? Crean. Actúen en base a Su Palabra, si quieren ver los milagros. Si Dios está con nosotros, ¿dónde están sus milagros? ¡Aquí están! ¡Amén! ¡Dios está con nosotros! ¡Amén! Dios está con nosotros. Aquí está la señal de que Él está vivo, la misma cosa que Él hizo antes que Él muriera. Él ha resucitado por los siglos de los siglos.

²⁷⁴ Miren, Uds.... ¿Uds. son creyentes?, levanten sus manos. ¡Oh, hermanos! Pongan sus manos unos sobre otros. No oren por Uds. mismos; oren por la persona que está al lado. Sólo oren. Oren: “Señor Dios, sana a esta persona”, la persona que está al lado. Eso es; crean ahora.

²⁷⁵ Oh, Señor Dios, Creador de los cielos y la tierra, en el Nombre del Señor Jesucristo pedimos que el poder de Dios recorra todo este edificio ahora, como un viento recio que sople, y llene toda esta casa y llene a estas personas con el Espíritu Santo de poder para creer que Dios todavía vive y reina.

²⁷⁶ ¡Satanás, sal de este lugar! ¡Sal de estas personas!, yo te ordeno en el Nombre del Dios viviente. Amén.

²⁷⁷ Permitan que se ancle. Permitan que penetre. Crean en Él. ¿Cómo puede Él fallar? Él no puede fallar. Si Él se puede parar aquí en la plataforma, y hacer *eso*, ¿cuánto más puede Él hacerlo por *Uds.*?

²⁷⁸ “Hermano Branham, ¿cómo puede Ud. hacer eso?”. Esa es Su Palabra. Esa es la Palabra misma siendo manifestada. La Palabra misma se manifestará en Uds., si Uds. lo creen. Quiten las nubes de duda; el sol está

²⁶³ Muy bien. ¿Creen Uds. allá en la audiencia ahora? No duden. Hay un espíritu raro moviéndose aquí. Confío que el Señor Jesús lo corrija. Muy bien. Muy bien.

Se puede ir creyendo ahora, hermana.

²⁶⁴ Muy bien, muchachito. ¿Por él? ¿Cómo dice? Sí, se puede ir, y eso lo dejará. Él estará bien, y sanará. Muy bien.

²⁶⁵ ¿Cree Ud. hermana? Ese problema de mujer va a sanar. Crea con todo su corazón. Tenga fe ahora.

²⁶⁶ Venga, hermana. ¿Cree Ud. que Dios sana problemas del corazón? Él puede sanar el suyo también, ¿no es cierto? Así que se puede ir creyendo.

²⁶⁷ ¿Cómo está Ud., señor? ¿Quiere ir Ud. a comer su cena? Vaya y cómalala. Dios le bendiga. Todo se ha ido. El problema del estómago nervioso se ha ido, todo se ha ido. Sólo tenga fe; no dude. Crea con todo su corazón.

²⁶⁸ Ud. es un hombre corpulento de apariencia vigorosa, para estar sufriendo de nerviosismo. Pero eso es lo que es. Lo va a dejar a Ud. ahora. Se puede ir creyendo con todo su corazón.

²⁶⁹ Aquel hombre sentado allá atrás con esa sombra negra sobre él, y ese jovencito sentado allá atrás con epilepsia: ¿crees tú, hijo, que Dios te sanará? ¿Lo vas a creer? Muy bien. Ten fe en Dios y te dejará. ¡Aleluya! ¿Creen Uds.? Amén.

²⁷⁰ Orando por un muchachito... No, está orando, esa mujer mexicana, está orando por un hijo que tiene cáncer, y no es salvo. Si Ud. cree, Dios se encargará de eso. Tengan fe en Dios; no dude. Sí.

²⁷¹ Bursitis, ¿cree Ud. que Dios se encargará de la bursitis, Ud. sentada en frente de la mujer allí que tenía la bursitis? Dos de Uds. están sentadas juntas; crean con toda su vida... mejor dicho, crean con todo su corazón y pueden recibir lo que piden. Crean con todo su corazón.

¹¹ La Eternidad nunca comienza, nunca termina (¿Ven?), nunca tuvo un comienzo, nunca tiene un fin. Uno no pueden explicarlo. Pero todo lo que tuvo un principio tiene un fin. Así que Uds. dirían: “¿Qué de nosotros, hermano Branham?” Bueno, mientras Uds. sean naturales, seres humanos aquí en la tierra, Uds. tuvieron un principio. Pero si Uds. nacieron del Cielo, Uds. son parte de Dios. Entonces ese Espíritu nunca tuvo un comienzo, porque es parte de Dios. Es eterno. Esa es la única manera que Uds. pueden vivir eternamente, es teniendo Vida Eterna (eso es correcto), una Vida Eterna. Pero todo lo que comienza, tiene un fin.

¹² Así que, si Uds. no tuvieron comienzo, la única... Vean, allí Jesús dijo: “El que no naciere de nuevo del Espíritu, no puede entrar en el Reino, de ninguna manera puede entrar”. Porque Uds. tienen que tener esa Vida Eterna.

¹³ Miren, yo por supuesto no soy... Yo casi no sé cómo hablar inglés y saber... Yo he estudiado una o dos palabras cuando las encuentro, para ver lo que significa en la Biblia, en hebreo y griego. Pero la palabra griega allí para Vida Eterna, es la misma palabra que es usada para la Vida de Dios. Se deletrea Z-o-e, *Zoe*. Y el que tiene vida Eterna, tiene *Zoe*, la propia Vida de Dios. Eso los hace a Uds. Su propio hijo o hija (¿Ven?) porque Uds. nacieron de Él. Su Vida está en Uds. Y Uds. no pueden perecer, así como Dios no puede perecer. Así que Uds. tienen Vida Eterna y “Yo lo resucitaré en el día postrero”, dijo Dios. ¿No es eso maravilloso?

¹⁴ Yo estaba pensando, que cuando Dios en el principio habló y dijo: “Sea, y sea”, y produjo las semillas, todo según su género. Uds. lo pueden hibridar, por supuesto, y cambiarlo, como prediqué aquí en Phoenix en una ocasión, creo yo, sobre *La Religión Híbrida*. Como es que ellos lo tratan de cruzar con denominaciones, en lugar de dejarlo como era. Pero Uds. permiten a un—permiten a un híbrido... Todo lo que es híbrido no puede volver a reproducirse.

¹⁵ Así que cuando el hombre les dice a Uds., y a sus hijos que van a la escuela, les dicen que nosotros provenimos de una sola célula, y eso de las teorías de Darwin... Él—él sencillamente no sabe de lo que está hablando (¿Ven?), porque... Tome por ejemplo a un caballo y a una—y una... Tomen a

un... Bueno, digamos un asno y una yegua, y ellos tienen un—un potro. Es un—es un mulo. Pero ese mulo no se puede cruzar con otro mulo y tener un mulo. Allí llega a su fin. El maíz híbrido, Uds. pudieran hibridar el maíz, y luego pudieran plantar ese maíz. No producirá nada (¿Ven?), no producirá nada; tiene que regresar.

¹⁶ Así que, ¿cómo pueden entonces...? Si nosotros empezamos según la evolución, proveniente de una sola célula, entonces ¿en dónde estamos? ¿Ven? Su propia investigación científica prueba que ellos están errados. ¿Ven? ¿Ven? Uds. no pueden hacerlo. Uds. pueden cruzar la violeta azul con una violeta blanca para obtener la violeta africana. Pero déjenlas solas, y ellas regresarán directamente a la violeta azul original. Eso es correcto. ¿Ven? No lo lograría.

¹⁷ Así que cuando Dios habló e hizo al hombre y el alma del hombre se perdió, eso absolutamente... Todo fuera de eso, el unirse a la iglesia y todo, es hibridación. Uds. tienen que regresar a... Dios tiene que hablar la Palabra otra vez. Eso la hace Vida Eterna. Cuando Dios habla Vida dentro de Uds., entonces eso es eterno otra vez. Pero hasta que eso suceda, es una condición híbrida. ¿Ven Uds.? Así que el diablo intervino y mezcló... trató de mezclar la fe y algo más, la incredulidad, y eso entonces produce un híbrido (¿Ven?), y... Pero cuando Dios habla y coloca el Espíritu Santo allí adentro y lo sella, es eterno.

¹⁸ Efesios 4:30 dice: “No contristéis al Espíritu Santo de Dios (no la iglesia santa de Dios; sino el Espíritu Santo de Dios) con el cual fuisteis sellado hasta el día de vuestra redención”. Y un sello representa una obra consumada. Nada está sellado... Igual que cuando Ud. carga un vagón de ferrocarril. Ud. empieza a cargar un vagón (yo solía trabajar en el ferrocarril), y nosotros cargábamos un vagón con diferentes cosas. Pero primero venía el inspector. El vagón tenía que pasar por muchos caminos difíciles. Si había algo suelto, él no lo sellaba hasta que ese vagón estaba tan compacto, a tal grado que nada lo podía sacudir. Entonces él cerraba la puerta y lo sellaba, y no podía ser roto hasta que llegara a su destino. Eso es exactamente correcto.

es correcto. Ud. se pregunta qué es lo que está mal. Pero Ud. va a estar bien ahora. Bueno, Dios la bendiga. Mire, si Él le puede decir a Ud. lo que ha sucedido... ¿fue eso verdad? Bueno, si Él le puede decir a Ud. que lo que ha sucedido es verdad, entonces lo que Él diga en el futuro es verdad.

²⁵⁶ ¿Cómo está Ud.? ¿Cómo está Ud.? Somos desconocidos uno al otro. Yo no la conozco a Ud. ¿Es por el niño? Muy bien.

²⁵⁷ Sólo un momento. Miren, sólo sean muy reverentes y crean con todo su corazón que Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, y Él traerá el resto de ello a cumplimiento, si Uds. sólo pueden creer en Él.

²⁵⁸ Ud. se enjugó los ojos en ese momento, hermana, orando. Pero el problema intestinal la ha dejado. Sólo crea ahora con todo su corazón. Tenga fe. Ya se siente diferente, ¿verdad? Si eso es correcto, levante su mano para que la gente pueda ver.

²⁵⁹ Quiero preguntarles: ¿a quién tocó la mujer? Ella no me tocó a mí; está muy lejos de mí. ¿Ven? Pero ella tocó al Sumo Sacerdote, tocó al Sumo Sacerdote.

²⁶⁰ Ud. está preocupada por el niño. Es algo como del riñón, o la vejiga. ¿Ha orado su esposo por él? Debería haber orado, siendo que él es un ministro. Él estará bien. No se preocupe. ¿No es Jesús el mismo ayer, y hoy, y por los siglos?

²⁶¹ ¿Ven Uds. esa Luz suspendida sobre el hombre allá que está orando? Esos dolores de cabeza lo dejarán, y Ud. estará bien ahora. No dude; Tenga fe. Todo lo dejará. Ud. estaba orando para que Él hiciera eso, ¿no es así? Eso es correcto. Estaba diciendo: “Señor Jesús, permite que el hermano Branham me llame”. Muy bien. ¿Es correcto eso?, levante su mano. Muy bien. Todo se ha ido.

²⁶² Eso hizo que creyera el hombre que está detrás de Ud. Ese problema en sus pies lo dejará también, hermano, si Ud... Él también puede sanar el asma, ¿no es así, sanarlo? Muy bien. Vaya creyendo en Él con todo su corazón. Tenga... No dude. Sólo crea con todo su corazón.

puedo hacer es decirle que la Palabra dice que por Su llaga Ud. fue curada. Eso es correcto. Ud. fue sanada.

²⁵¹ Yo puedo decirles a Uds. ahora que la mujer no es una pecadora. Ella es una Cristiana. Sí. Ella tiene una buena vibración en su espíritu. ¿Ven? Ella—ella es una Cristiana. Y ella está sufriendo de artritis. Eso es correcto, ¿no es así? Sí, señor. Y esa operación fue una operación de la vesícula. Entonces cuando Ud. la tuvo, Ud. estaba un poquito temerosa de que esa operación tuvo algo que ver con *esto*, y Ud. ha estado toda perturbada desde entonces. Ud. ahora tiene muchas complicaciones. Eso es correcto. Mire, ¿cree Ud. que Dios la va a sanar y la va poner bien? Bájese de la plataforma y diga: “Gracias, Señor”. Amén.

²⁵² ¿Cómo está Ud., señora? No nos conocemos uno al otro, pero Dios nos conoce a ambos. Pero si Dios me dice cuál es su problema, ¿creerá Ud. que yo soy Su siervo? No es por Ud.; es por alguien más: su sobrina. Vaya creyendo.

¿Creen Uds. con todo su corazón? Sólo tengan fe; no duden.

²⁵³ Venga ahora. Miren, ha empezado en la audiencia. Ahora su fe se está empezando a elevar. ¿Ven Uds.?, uno lo puede sentir. Uno simplemente... Es algo que empieza a jalar. ¿Ven Uds.? Todo... Miro allá en la audiencia y parece que el edificio se empieza a volver como una Luz ámbar, Uds. saben, al mirar por todo alrededor.

²⁵⁴ Miren, Uds. dicen: “Hermano Branham, eso no lo debería afectar a Ud. de esa manera”. Si una sola mujercita tocó el borde del manto de Jesús e hizo que el Hijo de Dios se debilitara, ¿qué me haría a mí, un pecador salvo por Su gracia? Sólo tengan fe.

²⁵⁵ Somos desconocidos uno al otro. Yo no la conozco. Pero si el Señor Jesús me revela cuál es su problema, ¿creerá Ud. que yo soy Su siervo? Y, ¿cree Ud. que lo que yo he dicho es una confirmación de lo que Dios ha prometido? ¿Creerá Ud. eso? Muy bien. Su problema está en su costado. Eso es correcto. Ud. ha tenido una operación: cáncer. Ud. está toda debilitada. Eso

¹⁹ Si Dios viene y encuentra muchas necesidades en nosotros, Él sencillamente no lo sellará todavía. Si aún ve mucha incredulidad, Él sencillamente no lo sellará. Pero cuando todo está bien empacado con el Evangelio completo, entonces Él lo sella (eso es correcto), lo sella hasta su destino. ¿No es Él maravilloso?

²⁰ Estoy tan contento en esta noche de saber que soy uno de Uds. Y yo... Cuando yo era un joven, siempre quise que la gente me amara. Yo era una persona que no era amada. Era algo así como lo que llaman “la oveja negra” de la familia. Todos ellos bebían, Uds. saben, pero yo siempre... Sin duda que Uds. han leído la historia de mi vida.

²¹ Hubo algo que me dijo que había un Dios en alguna parte, en alguna parte; yo continuaba oyendo una Voz y Algo que continuaba llamándome. Y en la familia, yo era como el desechado. Fui a la escuela, y era la misma cosa; porque yo estaba tan harapiento, todos se burlaban de mí. Y luego cuando llegué a ser un ministro, creí que esa Palabra era la Verdad. Entonces fui un desechado en mi iglesia bautista. Ellos decían: “Tú serás un ‘santo rodador’ uno de estos días”. ¿Ven? Así que entonces, cuando me vine a dar cuenta que había alguien que lo creía todo igual que yo lo creía, fue como ponerse un guante en una mano. Me cuadró exactamente. Y entonces Él me dijo: “Si dejas todo y me sigues, Yo te daré madres, padres, hermanos, hermanas y lo demás, y Vida Eterna”. Así que al venir entre Uds. de esta manera... Yo los amo.

²² Algunas veces predico muy duro, porque yo—yo veo que alguien se está saliendo de línea. ¿Ven Uds.?, uno debe hacer eso. Un verdadero papá... pues, él lo sacudirá a uno y dirá: “¡Mira, regresa aquí a la línea!”, si él es un real y verdadero padre. Así que algunas veces su pastor tiene que llamarle a atención en algo. Sólo ámenlo mucho más, porque él es un verdadero padre para Uds. (¿Ven Uds.?), tratando de mantenerlos alineados; porque él vela por sus almas; lo cual, el Espíritu Santo lo ha hecho el supervisor de la iglesia. Y Uds. siempre deben vigilar eso.

²³ Yo ruego que Dios bendiga esta iglesita, y que ella crezca y prospere. Que muchos predicadores finos salgan de esta iglesia y vayan a los campos por todas partes. Y que su nombre sea inmortal, es mi oración. Que Dios

bendiga a su pastor, a sus diáconos, síndicos, y a su afiliación, cualquiera que sea. Que Dios sea con todos Uds., y todos sus miembros, mientras trabajan y laboran juntos. Ruego que el Espíritu Santo trabaje con Uds., confirmando la Palabra con grandes señales y prodigios siguiendo a los creyentes que creen la Palabra que es predicada desde aquí de esta plataforma. Dios les bendiga.

²⁴ Miren, estoy un poquito ronco. El hermano Williams me acaba de dar un repaso de todo. Le dije que yo tenía... iba a ir a Ajo y a unas cuantas ciudades mañana. Estoy tratando de encontrar un lugar para mudarme aquí a Arizona, para vivir aquí. Entonces, al venirme a Arizona, yo no vendría... Y un precioso hermano una mañana, después que prediqué sobre *La Simiente Real*... Miren, yo no soy un vendedor de cintas, todos Uds. saben eso. Pero el hermano aquí tiene las cintas. Cualquiera que tenga una grabadora, quisiera que Uds., si pueden, obtengan esa cinta sobre *La Simiente Real*, del domingo pasado en la mañana.

²⁵ Y el hermano Fuller... él salió al—salió al púlpito después que yo lo dejé, y le dijo al pueblo que me dijera, que yo podía encargarme de su iglesia, y que él y su esposa serían los conserjes. Bueno, eso fue muy amable. El hermano—el hermano John Sharrit con su iglesia, y luego... pero yo no... yo... Si yo me viniera a Phoenix, no, señor, yo no iniciaría una ninguna iglesia. No, señor. Eso no está en mí (¿ven?), porque si uno inicia una iglesia, uno es...

²⁶ ¿Ven? Mi idea no es de iniciar una iglesia. La idea es ayudar lo que ya se inició. ¿Ven Uds.? Si yo me viniera a Phoenix... Yo soy un misionero. Yo entro y salgo por todo el mundo, todo el tiempo. Si el pastor me invitara, yo estaría aquí un domingo para ayudarlo, y al siguiente domingo allí para ayudar al siguiente hermano, y al siguiente domingo allí para ayudar al siguiente hermano, en donde quiera que yo pudiera ir, para compartir y ser de beneficio para todos (¿Ven?), para todas las denominaciones y para todo, para el compañerismo.

²⁷ Y pueda que... yo siempre quise venirme al oeste. Y yo... Quizás... La última atadura que me ataba al este, era mi madre que acaba de irse al Hogar para estar con Jesús hace unas semanas; y la madre de mi esposa se fue

entró en él. Eso es correcto. Fue aquí mismo en Phoenix, en mi primer viaje. Correcto. ¿Ven?, Uds. tienen que tener cuidado.

²⁴⁶ Nosotros no estamos jugando a la iglesia. Es igual como lo fue en los días de Gedeón. El tiempo de jugar a la iglesia ha terminado. Tenemos que prepararnos para encontrarnos con Dios. Sí, señor. Yendo de *aquí* a *allá*, firmando su nombre en una tarjeta, y uniéndose a una iglesia, todo eso se acabó. Recuerden que estas cosas pasan de uno a otro. Seguramente que sí.

²⁴⁷ No conozco a la mujer. Nunca en mi vida la había visto, hasta donde sé. Si ella—ella está enferma, yo no sé nada al respecto. Si ella quiere que se ore por alguien más, yo no sé nada al respecto. Eso—eso depende de Dios decir eso. Pero si Él lo dice, que ella sea el juez si es correcto o no.

²⁴⁸ ¿Creerán Uds., entonces que la venida de Cristo está cerca, y que ese mismo Espíritu Santo, ese mismo Dios que estuvo allá en Sodoma, es el mismo Dios que se está apareciendo aquí en hombres y mujeres esta noche? ¿Creen Uds. eso, que el... Créanlo; créanlo.

²⁴⁹ Miren, yo quiero que ella mire en la dirección que está mirando, para que Uds. no miren, y piensen que yo estaba adivinando... cualquiera... La gente dice que yo adivino los pensamientos de la gente. ¡Oh, por...! Cualquiera que aun sabe las cosas elementales de eso, sabe que eso es puramente... Pues, la telepatía es que Ud. piensa un número y deja que yo lo adivine. ¿Ven? Y no hay—no hay tal cosa como esa. ¡Qué cosa! Dios no es telepatía. Ellos llamaron a Jesús belcebú porque Él discernía, y dijeron que Él era un adivinador, un demonio. Él dijo: “Yo los perdono por eso. Pero algún día el Espíritu Santo vendrá para hacer la misma cosa; decir una palabra en contra de Él, no le será perdonado ni en este siglo ni en el venidero”. Así que, ¿ven Uds. en qué posición nos pone eso? Ud. entiende eso, ¿verdad, hermana? Todos nosotros lo entendemos.

²⁵⁰ Miren, yo no digo que Él lo hará; yo confío que sí, porque yo no la conozco a Ud., y Ud. no me conoce a mí, y aquí estamos parados esta noche. Y si yo tuviera poder... Si Ud. está enferma y yo tuviera poder para sanarla a Ud., yo lo haría. Si yo le dijera qué tiene Ud., yo mentiría. La única cosa que

Él dijo: “¡Ah!, eso es lo que Ud. piensa, que yo fui sanado allá en la audiencia”.

²⁴² Yo pensé: “¿Qué es lo que pasa con este hombre?” Volteé y miré otra vez. Una visión de él se abrió ante mí. Yo dije: “¡Ud. engañador!, Ud. pertenece a una cierta iglesia. Anoche Ud. se sentó con aquel hombre que está sentado allá en el balcón con un traje rojo puesto... mejor dicho, con una corbata roja y un traje negro. Y aquella es su esposa sentada acá en este rincón, y su esposa. Y Uds. estaban sentados a la mesa que tenía un mantel verde, y Ud. planeó que iba a venir aquí para hacer eso y probar que esto era telepatía mental”. Yo dije: “Las cosas que Ud. puso en su tarjeta están en Ud.”. Él murió como unas seis semanas después de eso. Nunca hagan Uds. eso.

²⁴³ Este hombre, unas semanas después de eso... mejor dicho, unas noches después de eso, estaba sentado allí tratando de hipnotizarme de esa manera. Y yo seguía sintiendo ese espíritu raro. Yo dije: “Por favor, todos mantengan sus rostros inclinados; sean reverentes”. Uds. me han oído decir eso muchas veces. Yo estoy vigilando un espíritu. ¿Ven Uds.? Y él seguía haciendo eso, y haciendo eso, y luego él se volteó *así*. Yo dije: “¿Por qué el diablo le ha puesto en su corazón hacer eso?”. Dije: “Ud. entró caminando, pero lo sacarán cargando”. Y así fue. Eso es exactamente correcto.

²⁴⁴ Él todavía está paralizado. Eso es correcto. Él se levantó; él se puso tieso; casi no podía moverse. Y él ha escrito carta tras carta, pidiéndome: “Venga”. Yo no puedo hacer nada al respecto. Ese es su propio pecado. Él tiene que enmendar eso con Dios. No hay una sola cosa... Yo no pondría mi mano en eso por nada. ¿Ven?

²⁴⁵ ¿Qué de ese hombre aquí en Phoenix, la primera vez que estuve aquí en aquella ocasión? ¿Recuerdan aquí en ese lugar, aquel que—que no inclinaba su rostro? Y ellos me lo trajeron docenas de veces en California, sentado allí todo barbudo (él había sido un oficial aquí en la ciudad), todo barbudo, *así*, sentado allí haciendo: “Ugh, ugh”, de esa manera, completamente fuera de sí. Un espíritu maligno fue echado fuera de uno y

hace como un año. Así que ahora ambos somos huérfanos sin padre ni madre en esta tierra. Ellas han partido para estar con nuestro Señor. Y estamos planeando, quizás, si es la voluntad del Señor, venimos a vivir al oeste. Oren por nosotros.

²⁸ Ahora bien, en el... Antes de abordar la Palabra... Quiero leer algo de la Palabra esta noche y solo hablar por un ratito. Y a propósito, olvidé... ¿Repartió Billy algunas tarjetas de oración? Muy bien, señor. Eso—eso está bien. Entonces nosotros... Va a ser un lugar muy pequeño para tener una reunión de oración, pero yo las he tenido donde... Alguien dijo... algún... Como el pastor una vez... Los que algunas veces tienen una iglesia pequeña, quizás que tienen un cupo de cien, o de doscientos, ellos dicen: “¡Oh, hermano Branham, si tan sólo mi iglesia fuera lo suficiente grande!” Es lo suficiente grande. La única cosa que Uds. tienen que tener es sólo la Palabra proviniendo de Dios (¿Ven?, eso es todo), no importa donde esté.

²⁹ Yo nunca permito que mis reuniones se hagan grandes, porque cuando uno permite eso (debido a alguna obligación de la radio, de la televisión, o de algo así, o de algunos libros, o de publicación, o algo así), cuando uno lo permite, ahí mismo uno se está atando. Yo quiero estar en tal estado, que no tenga que tener nada de dinero; yo nunca recogí una ofrenda en mi vida. Y yo—yo no tengo que tener dinero, y el lugar nunca puede ser “muy pequeño”. Si es una reunión de oración en una casita, eso está bien.

³⁰ Yo llevé a cabo un avivamiento recientemente donde la iglesia completamente atestada tenía cupo de veinte personas (eso es correcto), veinte personas. Ahora, si yo hubiera tenido algo—algo bien grande, quizás hubiera tenido la necesidad de tener varios miles de dólares al día, y no pudiera ir a un lugar como ese y hacer eso. ¿Ven? Pero yo creo en ser guiado por el Espíritu Santo, adonde Él lo guíe a uno, no importa.

³¹ Y yo he ido a ultramar. En Bombay, India, le prediqué a quinientos mil en una sola ocasión; en Sudáfrica, doscientos o trescientos mil; muy allá... No... dicen: “¿Cómo obtiene Ud. el dinero para hacer eso?” Bueno, si Dios me envía, Él siempre envía a alguien con dinero para hacerlo. ¿Ven Uds.? Así

que Él simplemente... Uds. saben, nosotros debemos vivir por fe. Así que es una vida maravillosa, una vida de fe, ¿no lo es? Simplemente créanle a Él.

³² Y—y yo diría que algunas de las mejores reuniones que he tenido, han sido en iglesias mucho más pequeñas que ésta (eso es correcto), donde simplemente nos juntamos y tenemos compañerismo, y el Espíritu Santo descende. Y allí es donde nace la vida. Sí. Eso es correcto. Eso es correcto. Ciertamente que es así.

³³ Inclínemos nuestros rostros ahora mientras... antes que abordemos Su Palabra. Solemnemente ahora, ya que sentimos que nos hemos familiarizado y que nos conocemos unos a otros, si hay una petición aquí esta noche que a Uds. les gustaría que yo orara, por alguna cosa u otra, ¿levantarían su rostro...su mano, mejor dicho, y dirían: “Hermano Branham ore por mí”? Dios les bendiga. Por todas partes, el Padre Celestial lo ve.

³⁴ Precioso Señor, el Dios Todopoderoso, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien hizo vivir al que estaba muerto, cuando Él resucitó a Jesucristo de los muertos, estamos muy contento de saber que Él resucitó de los muertos, y que ya no está muerto, sino vivo por los siglos de los siglos. Dos mil años han pasado, y todavía nosotros—nosotros estamos con Él esta noche tan real como cuando Él anduvo en Galilea en Sus días. Nosotros sencillamente sabemos que Él ha resucitado de los muertos, dándose Él mismo a conocer a nosotros en la forma del Espíritu Santo. Estamos muy agradecidos por eso, Señor.

³⁵ Y por ver ahorita en este día perverso en el que vivimos, cuando los incrédulos y—y los científicos y los demás están tratando de quitarle el mismísimo valor de la Palabra, sin embargo Dios vive en Su Palabra. Y lo vemos manifestarse, darse a conocer tan claramente y sencillamente, y estamos muy agradecidos por eso, Señor. Y el saber... ¿Qué si estuviéramos fuera esta noche, fuera del arca, y no supiéramos dónde estuviéramos, almas vagando como el cuervo que fue soltado del arca...? Él estaba satisfecho con vivir de los cadáveres que todavía estaban flotando en el agua. Pero así como la palomita que tuvo que encontrar su camino de regreso al arca y tocar en la puerta, o mejor dicho, en la ventana, hasta que el padre Noé la dejó entrar,

minutos. ¿Ven Uds.? Ella lo sabrá. Ella se dará cuenta. ¿Cuántos han estado en una reunión y han visto que eso sucede? ¡Oh, qué cosa! Yo he visto morir más que doscientos o trescientos por eso.

²⁴⁰ Yo sé de un hombre esta noche que está paralizado, ha estado de esa manera por varios años. Cuando yo estuve allá en la ciudad de Sión, ese hombre estaba sentado atrás, tratando de hipnotizarme delante de esa gente. Y yo continuaba tratando de tener una línea de oración, y él seguía sentado allí. Él iba a los campamentos del ejército, Uds. saben, y él—él hipnotizaba a los soldados, los hacía ladrar como perros (¿ven Uds.?), y actuar de esa manera. Yo seguía sintiendo ese espíritu raro. Y ellos—y ellos lo enviaron allí, una iglesia conocida.

²⁴¹ La noche anterior allí, había venido un—un hombre que pertenecía a una cierta denominación. Él subió allí, y él había escrito en su tarjeta de oración: “Yo tengo tuberculosis, y *tal y tal cosa*”, y todo así. Él pensaba que era telepatía. Así que ellos le daban la tarjeta de oración al ujier a medida que subían a la plataforma. El hombre subió allí y yo dije: “Ud. no tiene nada mal”.

Él dijo: “Oh, sí, yo tengo algo mal; mire en mi tarjeta de oración”.

Yo dije: “A mí no me interesa lo que dice en la tarjeta de oración. Ud. no tiene nada mal”.

Él dijo: “Bueno, mire, yo tengo tuberculosis, y *tal y tal cosa*”. De esa manera. “Mire esa tarjeta de oración”.

Yo dije: “Yo no miro esa tarjeta de oración. Yo miro hacia el cielo”.
¿Ven?

Y él dijo: “Bueno, eso es lo que tengo”.

Yo dije: “Bueno, quizás... Ud. lo pudiera haber tenido allá en la audiencia. Si lo tuvo, Ud. ya no lo tiene ahora, porque Ud.... Sencillamente no está allí”. Y él dijo... Yo dije: “Ud. pudiera haber sido sanado allá en la audiencia”.

si no me equivoco, que esos son el hermano y la hermana Outlaw sentados allá atrás, provenientes de la iglesia del Nombre de Jesús. Y el hermano y la hermana Sothmann, el diácono de mi iglesia en Jeffersonville, o mejor dicho, el síndico en la directiva.

²³⁶ Miren, yo soy... Yo no sé; yo creo que *aquí* en este rincón, sentado *aquí*, este hombre joven y mujer joven, creo que es el cuñado del hermano Norman. No recuerdo su nombre. Eso es correcto. Fuera de éstos, yo no los conozco. Conozco al hermano Williams y al hermano Rose, y acabo de conocer a este hermano *aquí*. Y fuera de éstos, yo—yo no conozco a ninguno. Creo que Ud. es la hermana Ungren, ¿no es así? Downing, Downing, eso es correcto, de Memphis. Muy bien. Yo... Miren, fuera de éstos, y mi hijo (ni siquiera lo veo a él ahora, así que, en dondequiera que él esté), éstos son todos los que conozco.

²³⁷ Ahora, ¿cuál es la primera señora en la línea? ¿Ud. *allí*? Oh, ¿Uds. *aquí*? Ud. es la primera señora. Muy bien. ¿Podiera Ud. pararse *aquí* un momento? Miren, aquí está una mujer a quien nunca había visto en mi vida. Miren, si yo dijera: “Allí está un hombre sentado en una silla de ruedas. Él está sosteniendo su brazo”. Parece ser que está paralizado o algo. ¿Ven? Yo no sé lo que pasa, pero está inválido. Si yo dijera: “Ese hombre está inválido”, cualquiera puede ver eso. ¿Ven? Pero aquí está una mujer que luce saludable y fuerte. Ahora, ¿dónde está su problema? Allí es en donde viene su milagro. ¿Ven Uds.? Eso es (¿ven?), en algo así.

²³⁸ Miren, si—si... Bueno, yo... Si yo viera a una persona que estaba toda jorobada, su pecho todo hundido, tosiendo, bueno, yo pudiera decir que tiene tuberculosis. Eso sería una suposición. ¿Ven? Esa persona pudiera decir: “Oh, no. Yo no tengo tuberculosis”. ¿Ven? Y pudiera ser probado que no tiene tuberculosis. ¿Ven? Uno no sabe. Pero cuando Dios dice algo, está correcto. Siempre es correcto. Siempre es correcto. Siempre es correcto.

²³⁹ Ahora bien, esta mujer sólo pudiera estar fingiendo. Ella pudiera estar diciendo que tiene algo que no tiene. Pudiera ser que ni siquiera está enferma, pudiera ser que no tiene nada mal. Yo—yo no sé eso. Yo no sé. Si ella sólo está parada allí para engañar, no se preocupen, ella será expuesta en unos

nosotros estamos muy contentos esta noche de saber que el Padre Dios nos ha dejado entrar en esta arca.

³⁶ Y esta noche estamos a salvo, descansando completamente en la expiación que nuestro Señor hizo por nosotros, sabiendo esto, que cuando vengan los juicios, nosotros flotaremos por encima del juicio. Seremos sacados del mundo y no tendremos que soportar el juicio, pues nuestro Señor nos prometió en San Juan 5:24: “El que oye mis Palabras, y cree al que me envió tiene vida Eterna; y no vendrá a juicio; mas ha pasado de muerte a Vida”.

³⁷ No seremos un alma errante cuando muramos; nosotros estaremos en la Presencia de Dios. No andaremos errante a través de una Eternidad sin fin, perdida, sabiendo que tendremos que regresar a ser juzgados según las obras que hicimos en el cuerpo; sino, Padre, esta noche hemos concluido eso en el altar, y nuestros pecados se han hecho patentes antes y hemos sido justificados por medio de la Sangre de Jesucristo; con la prueba de ello, Dios derramó el Espíritu Santo sobre nosotros, y estamos sellados ahora hasta nuestro eterno destino.

³⁸ Nosotros tenemos necesidades, Señor, mientras pasamos por el mundo. Este cuerpo todavía es físico, todavía es nacido de pecado. Algún día nacerá de Dios; pero hoy es nacido de pecado. Y nos estamos esforzando a medida que caminamos en este mudo sombrío, oscuro, mirando hacia arriba de donde únicamente puede provenir luz. Y te ruego, Padre Celestial, que Tú recuerdes a cada una de esas personas que levantaron sus manos. Desde el más pequeño hasta el más grande, desde el más joven hasta el más anciano, contesta, padre. Te pido que les concedas sus peticiones.

³⁹ Y ahora mientras volteamos las páginas de la Biblia... Cualquiera que puede, que tenga fuerza física, puede voltear las páginas; pero ninguno las puede abrir sino el que fue inmolado antes de la fundación del mundo. Nosotros vemos el Libro tomado de la mano de aquél que estaba sentado en el trono. El Cordero fue capaz de tomarlo y abrir el libro y desatar los sellos. Así que pedimos, gran Cordero de Dios, que vengas entre nosotros esta noche mientras leemos la Palabra. Ábrela a nuestros corazones para que nos de fe

para la jornada que tenemos por delante. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

⁴⁰ Miren, a mucha gente le gusta leer el texto y demás, mientras lo leemos, y yo apunté algunos textos y demás, como acostumbro. Y esta noche quiero que abramos en Jueces, capítulo 6, y leamos por unos momentos. Y mañana en la noche siendo que es el inicio de la convención, yo—yo trataré de no retenerlos sino un ratito esta noche. Luego oraremos por los enfermos y después despediremos, y nos prepararemos para mañana en la noche. Algunos están parados, y sé que es difícil estar de pie.

⁴¹ Llevé mi automóvil para que lo engrasaran esta tarde, y el muchacho era tan lento, que le tomó alrededor de tres horas. Y yo—yo estaba cosechando, me imagino, por lo que he estado sembrando, por mantener a la gente parada por tanto tiempo. Así que empecé a quejarme, y luego me callé cuando pensé al respecto. Pensé: “No, ellos han sido... Ellos tuvieron... ellos nunca dijeron nada; yo tampoco diré nada”. Así que, lo ignoré.

Y el Ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente.

Y Gedeón le respondió: Ah, Señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿... dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas.

Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los Madianitas. ¿No te envió yo?

⁴² Que el Señor añada Sus bendiciones a estas Palabras. Miren, todos nosotros estamos familiarizados con la Escritura que acabo de leer, todos lo que leen la Biblia. Era en el tiempo de los jueces, cuando hubo un, bueno, un tiempo entre... Antes de los reyes, Dios tuvo jueces. Y había habido varios jueces. Y cada vez que Dios enmendaba el pueblo, todos ellos trataban de empezar a hacer el bien después que Él había enviado juicio o algo así. Y

mirar a todos esos síntomas que tenía alrededor, y saber sus condiciones, y todavía decir que ellos eran vanidades ilusorias... “Una vez más veré hacia Tu santo templo”. Y Dios lo mantuvo vivo por tres días y noches en el vientre de esa ballena. ¿Creen Uds. que eso es la verdad? La Biblia primero lo dice, y luego Jesús dijo que así fue.

²³² Miren, fíjense bien: Jonás... Jesús dijo allí en las Escrituras que una generación mala y adúltera demandaría una señal. ¿Es correcto eso? Y que ellos verían una señal, la señal de Jonás. “Como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches”. Entonces Jonás salió del vientre de la ballena. ¿Es correcto eso?

²³³ Miren, ¿es ésta una generación mala y adúltera, tanto física como espiritualmente? ¿Adulterio espiritual? ¿Adulterio físico? “... la generación mala y adúltera, recibirá una señal”. ¿Cuál era? ¿Cuál señal era entonces? “Como estuvo Jonás en el vientre del gran pez, y salió, así estará el Hijo del Hombre en el vientre de la tierra, en el corazón de la tierra, y resucitará”. Entonces la señal que recibirá esta generación mala y adúltera, sería la señal de la resurrección (¿es correcto eso?), la señal de la resurrección... Miren, ¿qué sería entonces? Sería Cristo resucitado de entre los muertos, y después de dos mil años todavía está vivo, obrando con Su pueblo. El mismo ayer, y hoy, y por los siglos. ¿Es correcto eso?

²³⁴ Miren, ¿cuántos de esta gente enferma...? ¿Cuánta gente en la línea de oración sabe que yo no sé nada acerca de a Uds.? Levanten su mano, Uds. que están en la línea de oración, que saben que yo no los conozco, ni sé nada acerca de Uds., ni nada más? ¿Ven? Yo no conozco a ninguno de Uds. en esta línea de oración; yo diría eso para empezar.

²³⁵ Ahora, hay algunas personas allá en la audiencia que yo sí conozco. Yo conozco a este... estas... este... como desde esa—esa... desde esa niñita pelirroja allá, yendo en *esta* dirección, yo conozco a los que están en esa fila allí. Conozco al hermano y a la hermana Dauch. A esos dos detrás de ellos, los conozco. Esos dos detrás de ellos, yo los conozco. Aquí mismo, en esta fila, aquí. Uno, dos, tres, cuatro, yendo hacia atrás, yo los conozco. Miren, yo creo,

hermano—Ed.] Mire, hermano, si yo... ha sido un privilegio estar aquí en esta noche.

²²⁸ Muy bien. ¿Cuántos hay en el edificio que no tienen tarjeta de oración y todavía quieren que el Señor Jesús le sane? Levanten sus manos. Dondequiera por aquí, los que no van a estar en la línea de oración, levanten sus manos los que están enfermos. Están por todo el edificio. Uno pudiera... Ahora, miren, mientras ellos están poniendo a la... mientras la gente está tomando sus lugares, quiero que hagan esto. Quiero que Uds. digan esto. Ahora miren, recuerden: si—si esa—si esa no es la Palabra de Dios, entonces yo no lo sé. Esa es—esa es una promesa.

²²⁹ Miren, si Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, miren, entonces Él tiene que actuar igual que Él actuó. Él tiene que ser lo mismo en todo principio, excepto en el cuerpo. Porque Su cuerpo está todavía como un Sacrificio en el Trono de Dios. Y Él está sentado allá, y Su—Su vestidura ensangrentada, es la—la propiciación por nuestros pecados. Él, Él mismo, está obrando como un Sumo Sacerdote, intercediendo en base a lo que nosotros confesamos que Él ya ha hecho. ¿Ven? Miren, no es por lo que sientan; es por fe. ¿Ven? Uds. pudieran golpear y llorar, y todo lo demás; eso nunca funcionará. No es... Jesús nunca dijo: “¿Lo sentiste?” Él dijo: “¿Lo creíste?” ¿Ven? “¿Lo creíste?”

²³⁰ Uds. tienen que creerlo, porque (¿ven?), Él... Uds. no pueden hacer que la Palabra se contradiga. Tiene que correr perfectamente, igual que esos bloques y esas cosas. ¿Ven? Tiene que correr perfectamente, una empalmado con la otra y Uds. las traslapan. ¿Ven? Uds. no pueden hacer eso. Así que Cristo es perfecto. Así que Su Palabra es perfecta. Miren, Él es un Sumo Sacerdote que intercede en base a nuestra confesión. Si nosotros confesamos cualquier cosa que Él hizo por nosotros, Él está allí ante el Padre para cumplirlo.

²³¹ Miren, si Jonás, en el vientre de la ballena, con sus manos y pies atados, con todas las algas marinas alrededor de su cuello, el vómito de la ballena, quizás a cuarenta brazas de profundidad en el agua de un mar tempestuoso, huyendo de Dios, podía voltear en el vientre de esa ballena y

luego cuando menos se pensaba, ellos apostataban otra vez. Es natural que la gente haga eso. Es humano que ellos lo hagan: apostatar. Y—y tan pronto que ellos apostataban, entonces el juicio de Dios venía otra vez. ¿Ven? Uds. no pueden hacer lo malo y salirse con la suya, porque Dios es justo.

⁴³ Miren, Él sólo... Él... Para ser justo, Él debe—Él debe cumplir Sus leyes. Y la ley sin castigo no es ley. ¿Ven? Si hay un—un semáforo allí en la calle, y dice: “Alto”, esa es una ley para que Uds. se detengan. Y entonces si Uds. lo ignoran y siguen adelante y la ley no tiene un castigo, entonces ya no es más una ley. ¿Ven? Ni siquiera debería estar colgado allí.

⁴⁴ Y si Dios empieza a mecer algo delante de Uds. y les dice que están haciendo mal, y Uds. quebrantan esa ley de Dios que los está advirtiéndolo a Uds., entonces la pena se debe pagar. Uds. la deben pagar. La tienen que pagar; tienen que pagar la pena. Y “la paga del pecado es muerte”. Así que si un hombre quebranta la ley de Dios y lo continúa haciendo, entonces no culpen a Dios si algo les sucede. ¿Ven? Si Uds. están perdidos, no pueden decir: “Bueno, eso es culpa de Dios”.

⁴⁵ Yo con frecuencia he dicho esto, que un hombre tiene literalmente que pelear para irse al infierno. Él no puede irse al infierno fácilmente. No, él tiene grandes dificultades para irse al infierno. Pero él ciertamente pelea para irse al infierno.

⁴⁶ ¿Recuerdan, Uds. muchachos, el primer cigarrito de barbas secas de maíz que Uds. fumaron? ¿Saben qué? Su mamá dijo... Saben, Uds. tenían temor que su mamá les iba a oler el aliento, así que agarraron unos granos de café y se los comieron, o algo así, Uds. saben, para—para evitar que ella lo pudiera oler. Su mamá dijo: “Déjame oler tu aliento”. ¿Ven?

“Mamá, no tengo nada”.

⁴⁷ ¿Cuál fue la primera cosa? Cuando Ud. dijo esa primera mentira, una luz roja empezó a destellar. “Dile la verdad. Sé honesto, muchachito. Tu mamá te enseñó a ser honesto”. Pero (¿ven?), Uds. pelean para atravesar esa barricada y esa luz roja. ¿Ven?

⁴⁸ ¿Recuerdan la primera vez que engañaron a su novia? ¿Recuerdan la primera vez que Uds.—Uds. le hablaron con insolencia a su esposa, o que la esposa le habló con insolencia al esposo, algo de esa índole? ¿Recuerdan la primera vez que oyeron ese himno que cantaron en la iglesia y algo palpitó en su corazón, y Uds. sólo se estremecieron y lo rechazaron: “Lo haré en otra ocasión”?

⁴⁹ Todas esas son luces rojas (¿ven?), y Uds. simplemente ignoraron esas advertencias. “No vayas en la dirección que vas muchachito, muchachita. ¡Regresa a Mí! ¡Yo soy tu Creador!” Pero Uds. lo ignoraron y siguieron adelante.

⁵⁰ Uds. no pueden esperar más nada. No culpen a Dios. Si Uds. se pasan esa luz de alto allá, no digan: “La ciudad tiene la culpa”. No, señor. La culpa es de Uds. Esa luz de alto está allí para protegerlos, y para ayudarlos, y Uds. deben obedecerla. Y entonces no es culpa de la ciudad; es culpa suya, porque Uds. deberían haberse detenido cuando vino la advertencia.

⁵¹ Y cuando Uds. sientan ese pequeño timbre dentro de su corazón advirtiéndolos, entonces vale más que se detengan allí mismo y tomen inventario. Como yo estaba... He estado predicando todas las noches acerca de la gente alejándose de Dios. Cuando Uds. oigan la Palabra, regresen rápidamente. Verdaderamente es la Palabra de Dios. Hay un pequeño timbre que suena, y más vale que le presten atención. No ignoren eso y sigan adelante, porque Uds. nunca van a llegar más lejos hasta que regresen allí mismo donde Uds. lo dejaron a Él.

⁵² Uds... Donde Uds. dejan a Cristo al fallar en obedecer Su Palabra, allí mismo Él los dejará a Uds. O, mejor dicho, Uds. no dejan... Él no los deja a Uds.; son Uds. que lo dejan a Él. Vean, Uds. siempre lo dejan—lo dejan a Él, porque Él los tiene a Uds. en el camino, Él está tratando de guiarlos a Uds. Pero vean, cuando Uds. lo dejan a Él, entonces tienen que regresar a donde lo dejaron, para comenzar de nuevo.

⁵³ Yo tenía un amigo capellán que me estaba contando de un caso en la segunda Guerra Mundial. Hubo un capitán que había sido acribillado con una,

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Yo...

²²⁵ [Una hermana habla con el Hermano Branham y le da un testimonio—Ed.]... Sí señora. Sí señora. Gracias sean dadas a Dios. Gracias. Él siempre está presente. ¿No es Él maravilloso? Entonces...

Yo le amo. (¿No es Él maravilloso, al haber sanado a esa dama?), yo...

Porque...

Y compró mi salvación,

En el madero del Calvario.

²²⁶ ¡Oh, Él es maravilloso!, ¿no lo es? ¡Alabado sea Dios! ¡Es tan maravilloso! Muy bien. Tarjetas de oración, de la 1 a... [Un hermano habla con el hermano Branham acerca de las tarjetas de oración—Ed.] ¿Repartieron las tarjetas de oración de la 1 a la 50? Del 1 a la 50. Llamemos unas cuantas de ellas. Miren, nosotros simplemente... ¿De dónde llamamos...? Bueno, es un grupo diferente esta noche, ¿no lo es? ¿Es la misma letra? La “B” y la “C”. Llamemos de la “C”, de la uno a la... veamos cuántas podemos llamar. Llamemos de la 1 a la 10; 1 “B”, o mejor dicho “C”-1. Uno, la tarjeta de oración número 1, ¿quién la tiene? Levante su mano. ¿La señora *allí* la tiene? ¿Tiene Ud. la tarjeta de oración número 5? Muy bien, 5. ¿Quién tiene la 1? Quizás estoy equivocado. ¿Qué? Muy bien. 1, 2, 3, 4, 5... Párenlos *aquí*.

²²⁷ Sólo... Uds. niñitos, por favor váyanse allá atrás, allá al lado de la puerta. Suban aquí, cariñitos, por favor. Suban aquí a la plataforma. Me imagino que eso estará bien. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15. Que... Pónganlos en fila del 1 al 15. Empecemos con ellos porque nosotros... dudo que Uds. puedan acomodar allí tantos así o no; sólo acomoden los que puedan. ¿Ah? ¿Dónde...? 1 al 15 [El hermano Branham habla con un

resucitado de entre los muertos. Pues si Él es el mismo Jesús, Él actuará de la misma manera en que actuó.

²²² Miren, mientras estamos haciendo esto, tarareándola, quiero que estrechen la mano de alguien sentado a su lado y digan: “Hermana, hermano, yo voy a estar orando por Ud. para que sea sanado esta noche, para que reciba todas las bendiciones de Dios que Ud. desee”. Digan eso mientras Uds.... díganlo uno al otro mientras nosotros...

Porque...

²²³ [El Hermano Branham se aleja y saluda a otros—Ed.]. Que Dios le dé todo lo que Ud. desee. Que Ud. reciba todo lo que Ud... Dios le bendiga. Reciba todo lo que Ud. desee... todo lo que Ud. desee... todo lo que Ud. desee.

Yo le amo, yo le amo,

Porque Él me amó a mí primero;

Y compró mi salvación,

En el madero del Calvario.

²²⁴ Juntos... [El Hermano Branham y la congregación dicen la oración del Señor—Ed.]

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

me imagino que con una ametralladora como de calibre cincuenta. Él fue herido a lo largo de su pecho, y se estaba—se estaba muriendo. Y este capellán fue llamado a atenderlo. Ellos le dijeron que entrara en la tienda (lo acababan de recoger), en la tienda del hospital, pues—pues se estaba muriendo. Él no podía vivir. Ya estaba gravemente herido con las balas, y no podía vivir. Estaba sangrando internamente.

⁵⁴ Entonces el capellán dijo que llegó al hombre, adonde él estaba, y le dijo: “Capitán, ¿es Ud. Cristiano?”

Él dijo: “Yo lo era antes”.

Él dijo: “¿Lo era Ud. antes?”. Dijo: “Pues, Ud. lo debería ser ahorita, porque Ud. sabe que se está muriendo”.

Él dijo: “Sí, señor, lo sé”.

Él dijo: “Mire, capitán, ahora piense bien con todo... Mire, vale más que piense rápidamente porque no tiene mucho tiempo. Pero piense bien, todo el trayecto hasta donde Ud. dejó a Cristo. Y allí donde Ud. dejó a Cristo, entonces comience desde allí mismo, y empiece desde allí mismo, porque Ud. lo encontrará a Él allí mismo donde Ud. lo dejó”.

⁵⁵ Miren, Uds. quizás lo dejaron a Él en—en una doctrina en la Biblia, algo que les dijo a Uds.: “No robarás”, y Uds. lo ignoraron y siguieron adelante. “No mentirás”, y Uds. lo ignoraron y siguieron adelante. Una cosa u otra que Uds. no deberían haber hecho, y sin embargo lo ignoraron y siguieron adelante; ahora, Uds. tendrán que regresar y empezar desde allí otra vez.

⁵⁶ Y así que, ese capitán estaba sangrando internamente, y la sangre estaba entrando a chorros en sus pulmones. Y él estaba respirando con mucha dificultad, y sabía que él estaba partiendo. Dijo: “Vale más que se apure, capitán, y que piense”.

Él dijo: “No recuerdo exactamente”. Al poco rato, una luz vino sobre su rostro. Él dijo: “Ya recuerdo. Ya recuerdo exactamente dónde lo dejé”.

Él dijo: “Muy bien, capitán, emiece desde allí”.

Él dijo: “Ahora me acuesto a dormir. Le ruego al Señor que mi alma cuide. Si muriera antes de despertar, le ruego al Señor que mi alma tome”. Y él murió.

⁵⁷ ¿Dónde dejó él a Cristo? En la cuna (¿ven?), a los pies de su madre (¿ven?), siendo un muchachito. Él tuvo que recordar todo el pasado para encontrarlo a Él allí. Allí es donde Uds. lo encontrarán a Él: donde lo dejaron.

⁵⁸ Israel siempre se estaba saliendo fuera de la armonía de Dios. Nada resulta bien hasta que Uds. regresen a la armonía de Dios. Y ahora, ellos acababan de ser librados de un—un ejército extranjero. Y en lugar de volverse al Señor, se alejaron de Él otra vez. ¿No es eso extraño? Nos enfermamos; el bebé se enferma tanto al grado que no sabemos qué hacer. La madre mueve sus manos nerviosamente. Y ella y el papá dicen: “¡Oh, Dios, te serviremos si sanas a este bebé!” Y el bebé sana. Entonces Uds. se olvidan al respecto. ¿Ven?, ¿ven? Es tan fácil olvidarse al respecto. Sí, señor.

⁵⁹ Y Uds. tienen un accidente que casi les quita la vida, y dicen: “¡Oh, si yo hubiera muerto...! Señor, gracias por librarme. Yo te voy a servir”. Luego se olvidan al respecto (¿ven?), hasta que una situación los atrapa. ¿Ven? Y entonces—entonces ya es demasiado tarde. ¿Ven?, Uds.—Uds. siempre... La gente por lo general se olvida de Dios. No siempre lo hace, gracias a Dios por eso. Pero mayormente es tan fácil olvidarse cuando todo marcha bien. Entonces Uds. saben, Él dijo que si Uds. lo abandonaran a Él y no le sirvieran, entonces cuando viniera su calamidad, que Él se reiría de Uds. ¿Lo ven? Así que Uds. deben recordar que siempre debemos mantener a Dios en primer lugar.

⁶⁰ Miren, el pueblo se había apartado de Dios y se había ido por mal camino. Y así que los madianitas y los filisteos, y las diferentes naciones venían y los conquistaban. Ahora, nosotros no tenemos madianitas ni filisteos, pero tenemos muchas cosas que son peores. El mundo entra y nos devora, sencillamente nos controla (¿ven?), con incredulidad. Y nos apartamos del Espíritu de la iglesia, y del Espíritu de Dios, nos volvemos formales, y

²¹⁸ Siento haberlos retenido tanto tiempo. Eso es tremendamente duro y cortante y lo demás. Y cualquiera que me oye predicar, sabe que yo no soy un predicador; yo—yo soy... yo no tengo la educación para ser un predicador, para yo mismo llamarme uno. Pero, hermano, hermana, yo sí amo al Señor Jesús. Él me ha dado otra manera para así darles a saber a Uds. que les estoy diciéndola la verdad. Lo poco que tengo, lo que yo sé acerca de Él... yo no sé mucho acerca de Él, pero lo que sé es que es real, ¡es sencillamente tan real! Quisiera saber lo que alguna gente sabe acerca de Él; quizás entonces yo pudiera... Quizás sería más real para mí si yo lo pudiera conocer a Él en otra manera. Pero lo que sé de Él, es que Él cumple toda Palabra que sé que Él ha prometido. Yo sé que es la verdad. Dios les bendiga.

²¹⁹ Miren, cantemos un corito de alabanza: *Yo Le Amo*. ¿Cuántos saben ese canto antiguo? Muy suavemente ahora, para adorarlo ahora a Él en Espíritu.

Yo le amo, yo le amo,

Porque Él me amó a mí primero;

Y compró mi salvación,

En el Calvario.

²²⁰ Miren, mientras la hermana toca eso suavemente... [El hermano Branham empieza a tararear: *Yo Le Amo*—Ed.] Pongan su mente en Él ahora. Mientras ellos empezaron a pensar en Él...

²²¹ Cleofas y su amigo iban caminando un día hablando acerca de Él y Él se apareció allí. Caminaron con Él todo el día; ellos no lo conocieron. Pero cuando Él los encerró en un pequeño recinto como este, Él hizo algo igual a lo que había hecho antes que fuera crucificado. Ningún otro hombre lo podía hacer de esa manera, y ellos supieron que era Él. Pero Él se desvaneció de su vista, se salió por la puerta sólo en un instante. ¿Ven? Ellos supieron que el Señor había resucitado. Que Él venga esta noche y haga algo como lo hizo antes de su muerte. Entonces nosotros sabremos en esta edad, que Él ha

en Mi Nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”. Y “las obras que Yo hago, ellos las harán también”. “Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis (el creyente); porque Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo”. Yo te creo, Señor. Tú eres el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

²¹⁴ Ahora, Padre, para este grupito yo voy a llamar una fila de oración para orar por la gente. Te pido que sanes a toda persona que está en este edificio esta noche. Concédelo, Señor. Que estos profetas sentados aquí en la plataforma, profetas allá en la reunión, hombres piadosos, hombres llamados, hombres separados de las cosas del mundo, mujeres separadas, jovencitas separadas, jovencitos separados de todo ese *rock-and-roll* y las tonterías del mundo, damitas y caballeros que están verdaderamente llenos del Espíritu, que pertenecen a estas iglesias del Evangelio completo, que han permitido su luz brillar... Mujeres que no fumarían un cigarrillo, ni harían algo mal por nada del mundo, que son fieles y leales a Cristo y a sus esposos... Esposos que son fieles a Cristo y a sus esposas y a sus familias...

²¹⁵ Señor Dios, Abraham se mantuvo fiel a Ti, a Tu promesa. La Simiente de Abraham, la cual somos por medio de la fe en Cristo, nos mantenemos fieles a la promesa. Y Tú te diste a conocer a Abraham justo antes que el hijo prometido apareciera. El hijo prometido vino después de esa señal. Ahora, Padre, nosotros estamos esperando al Hijo prometido. Permite que la señal aparezca. Concédelo, Señor. En ese momento el fuego cayó. Y estamos esperando que eso suceda en cualquier momento, la última señal. Que así sea, Señor, mientras todos nosotros nos encomendamos.

²¹⁶ Yo tomo a esta iglesita bajo el control del Espíritu Santo. Y en el Nombre de Jesucristo nos presentamos a Ti. Que podamos ver aquí, Señor, una evidencia viviente y visible de que Jesucristo todavía vive. Concédelo, Señor.

²¹⁷ Bendice a esta iglesita y a su pastorcito amoroso. Te pido, Dios, que Tu Presencia siempre permanezca aquí y que el poder de Dios recorra toda la ciudad desde este lugar. Concédelo, padre. En el Nombre de Jesús lo pedimos. Amén.

decimos: “¿Cómo está Ud., pastor? Yo quiero retirar mi carta de compañerismo de *esta* iglesia, porque ellos... la... La hermana *Fulana de tal*, ella y yo no nos hablamos. Así que voy a llevársela a su casa”. ¿Ven? Oh, oh, sí. ¿Ven? Y luego (¿ven?), simplemente estamos llevando cartas de un lugar a otro. Pero una vez que Uds. la escriben en el Libro de la Vida del Cordero, entonces está en casa. ¿Ven? Eso es correcto.

⁶¹ Miren. Pero nos damos cuenta que estas cosas suceden. Y en este caso, el—el tiempo para actuar había llegado, porque los madianitas habían entrado como langostas por todo el país. Y los israelitas tenían que cavar cuevas en las montañas para esconderse, meterse allí y esconder un poquito de alimento para vivir, metiéndose allí, muy adentro, alejándose de ellos, porque, pues, ellos entraban en multitudes.

⁶² Ellos traían sus ovejas, sus ganados, sus bueyes, y devoraban todo lo que los israelitas habían sembrado, todas sus cosechas y cosas así, los ahuyentaban. Así que ellos estaban... ellos iban a deshacerse de ellos. Y entonces... Devoraban todo lo que ellos tenían. No los mataban. Dejaban que regresaran y al año siguiente levantarán una cosecha. Y cuando la cosecha estaba madura, ahí venían otra vez, y los corrían.

⁶³ Así que, nos damos cuenta que allí estaba un varón esforzado y—y valiente, quien realmente no reclamaba ser eso. Pero él estaba sacudiendo su trigo en el lagar, tratando de recoger un—un poquito para alimentar a su familia para ese año. Su nombre era Gedeón. Después él llegó a ser un juez en Israel.

⁶⁴ Ahora, nos damos cuenta que antes que Dios envíe liberación a Su pueblo... Miren, quiero que capten esto ahora, para lo que va a seguir después. Antes que Dios envíe liberación a Su Pueblo, Él siempre envía a un profeta para prevenirlos, siempre envía a Su profeta; porque la mayoría del tiempo, la gente no lee ni estudia Su Palabra. Ellos simplemente van y se unen a la iglesia, y lo dejan así. No se sientan y leen.

⁶⁵ El Espíritu Santo, Él se alimenta de la Palabra de Dios. Jesús dijo: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de

Dios”. Así que, si... Cuando Uds. son salvos, la mejor cosa que deben hacer es sentarse con su Biblia, y leerla constantemente. Eso los edifica. Uds. ven lo que Dios hizo. No es como leer alguna novela. Uds. están leyendo para que puedan anclar su alma en toda acentuación que hay en Ella (eso es correcto), porque es la Palabra de Dios. ¿Ven Uds.? Cada vez que Dios dice algo, ¿saben Uds. cómo lo acentuó yo? Con un “¡Amén!” Eso es correcto. “¡Así sea!” Eso es correcto. Lo que Él dice es correcto.

⁶⁶ Y así que nosotros debemos acentuar todas las Palabras de Dios con un “Amén”. Cuando Dios dice: “Harás, y no harás”, y lo demás, digan: “Amén. Amén”. No digan: “Bueno, yo creo que debería ser de *esta* manera”. Sólo digan: “Amén” a lo que Él dice. Eso—eso lo logra.

⁶⁷ Así que entonces, Dios había—había sido bueno con ellos, y ellos—y ellos no lo había merecido. Pero luego, antes que este gran evento sucediera, nos damos cuenta que un profeta les fue enviado, y él les habló la Palabra de Dios. Y entonces nos damos cuenta que inmediatamente después del mensaje de ese profeta, cuando Él fue a Israel, y les dijo: “Yo soy el Dios que os hice salir de Egipto. Yo soy el que os di la tierra en la cual habitáis. Yo he hecho todas estas cosas por vosotros”. ¿Ven?, el profeta siempre señala al gran Dios sobrenatural; un verdadero profeta de Dios, ese es un verdadero predicador, en un púlpito. Un profeta de hoy día, es un predicador. Así que un verdadero y genuino profeta señala a la Palabra del Señor, a la promesa del Señor, no a la declaración que la—la iglesia ha hecho, sino a una declaración que Dios ha hecho. (¿Ven?) ¡Regresar a la Palabra del Señor!

⁶⁸ Así que Dios le habló a este profeta, y ellos... Los madianitas les habían quitado todo lo que ellos tenían, y se estaban muriendo de hambre, y Él dijo: “¿No recuerdan que Yo soy el Dios que os hice salir de Egipto? ¿No saben que Yo abrí el Mar Rojo? Yo alimenté a vuestros padres por cuarenta años en el desierto. Yo eché a los enemigos alrededor de ellos. ¿No eché Yo a los amalecitas y a todos los demás de delante de vosotros? Yo soy el Dios. Vuélvanse a Mí. Obsérvenme”.

⁶⁹ Y recuerden: siempre... o inmediatamente después del mensaje de ese profeta, Dios empieza a obrar. Después que el profeta da la Palabra, entonces

levanten su cabeza por encima de eso. Que miren allá a lo que Jesús dijo, que miren lo que Él dijo: “Y Yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a Mí mismo”.

²⁰⁹ ¡Oh, Dios!, permítenos verlo a Él sentado allá a la diestra de la Majestad de Dios, sentado allá en el Trono de Dios esta noche, viviendo por los siglos de los siglos, el Sumo Sacerdote intercediendo en base a nuestra confesión, un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades.

²¹⁰ Señor, yo acabo de terminar de predicar; “cuando un profeta, o un predicador va y predica la Palabra, y si no se cumple, entonces no oigan a ese profeta”. Eso es lo que dice Tu Palabra. “Pero si se cumple, entonces oigan a ese profeta, porque Yo estoy con él”.

²¹¹ Señor, yo le he dicho a la gente esta noche que Tú eres el mismo Jesús, ayer, y hoy, y por los siglos. Tu tiempo está a la mano y las Luces del atardecer están brillando, y todas estas cosas que yo he anunciado. Ahora, Padre, provee un grupo aquí que tenga fe ahora para creerlo. Que la fe que estaba en Cristo, la mente que estaba en Cristo, entre en nosotros. Y si nosotros tenemos la mente de Cristo, si yo puedo tener Su mente dentro de mí esta noche, quizás haya una mujercita sentada aquí en alguna parte que tenga un flujo de sangre, que pudiera tocar al Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades.

²¹² Entonces si Su mente está en nosotros, Él actuará de la misma manera, porque Él es el Sumo Sacerdote. Y Él es la Palabra de Dios; Él es la Palabra de Dios. Y si la Palabra de Dios está habitando en nosotros, entonces es más aguda que toda espada de dos filos, para predicar sermones que cortan hasta el tuétano, que ponen el hacha en la raíz del árbol, y también disciplen los pensamientos del corazón.

²¹³ Ahora, Padre, que Tu Palabra sea conocida. Nosotros la creemos. Esta iglesita la cree, Señor; estas personas la creen; este pastor la cree; estos otros pastores la creen. Nosotros estamos juntos esta noche en lugares Celestiales en Cristo Jesús. Tú dijiste: “Donde están dos o tres congregados

levantar su mano? ¿No puede el católico recibirla? ¿Cómo...? [Espacio en blanco en la cinta.—Ed.]

²⁰⁵ Jesús dijo: “Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del Hombre”. Es el tiempo del atardecer. ¿Dónde está Dios? Si Dios está con nosotros, ¿dónde están los milagros? Miren, Hebreos 13:8 dice: “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. ¿Creen Uds. eso?

Inclinemos nuestros rostros.

²⁰⁶ Padre Celestial, ¡qué grupo de gente tan maravilloso al cual hablarle! Y pueda que nunca tenga ese privilegio otra vez, pueda que nunca esté aquí otra vez. ¡Oh, Dios, pueda que nunca veamos venir la mañana! La ciencia nos está tratando de decir que hay cinco estrellas que se van a unir. Dicen que esa es la razón que todo el mundo, las naciones, se están helando en este lado de la tierra, en este lado del continente. Aquí está Phoenix con lluvias copiosas y climas que ellos nunca han visto. Dicen que cinco estrellas se están uniendo allá. Algunos dicen que el mundo va a explotar como una sandía. Nosotros no creemos eso, Señor; todavía tiene que haber un Milenio. Pero algunos dicen que habrá terremotos que sacudirán las casas completamente. Algunos dicen que grandes marejadas llegarán a una altura de trescientos pies en los próximos días.

²⁰⁷ El mundo está temblando. Tú dijiste que en los últimos días habría señales espantosas, terror. “Señales en el cielo y en la tierra; fuego y vapor, y columnas de humo, terremotos en diferentes lugares, tiempos perplejos, angustias entre las naciones, los corazones del hombre desfalleciendo por causa del temor”. Pero para ese tiempo, Señor, Tú dijiste: “Levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca”.

²⁰⁸ Mira, Padre, nosotros vamos a levantar nuestras cabezas esta noche por encima de nuestra organización. Yo voy a levantar mi cabeza por encima del grupo al cual pertenezco, el de los Hombres Cristianos de Negocios. Yo quiero que todo hombre, que todo metodista, levante su cabeza por encima de eso; todo bautista, todo el de la asamblea, todo el de la cuadrangular, todo el de la unidad, o el del Nombre de Jesús, o lo que ellos sean, Señor, que

Dios empieza a obrar en base a la Palabra. Ella primeramente tiene que salir. La Palabra de Dios tiene que ser predicada primero. “La fe viene por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios”. El verdadero profeta se para firme con la verdadera Palabra de Dios, y no la compromete de ninguna manera, sino que le dice a la gente: “Debes nacer de nuevo. La promesa es para vosotros, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor vuestro Dios llamare”, si él es un profeta verdadero.

⁷⁰ Si él no lo es, dirá: “Bueno, miren, nosotros creemos que...” ¿Quién es “nosotros”? No es Dios y Sus profetas, y Dios y Sus Ángeles, y Dios en Su Palabra. Ellos dicen: “El cielo y la tierra pasarán”, dijo Jesús, “pero Mi Palabra nunca fallará”. Eso es correcto. “Si alguno añadiere o quitare a las Palabras de la profecía de este Libro, Dios quitará Su parte del Libro de la Vida”. Así que (¿ven Uds.?), el verdadero y genuino profeta se queda con la Palabra.

⁷¹ Y él empezó a mostrarles lo que estaba sucediendo. E inmediatamente Dios vino a la escena, inmediatamente después del mensaje del profeta. Siempre ha sido así, que Dios... Miren, recuerden que Dios se mueve después del profeta, si el profeta tiene la Palabra de Dios. Pues, “Mi Palabra no volverá a Mí vacía, sino que hará aquello para que la envíe, y el propósito para que la envíe”. Tendrá que venir... Habrá un grupo que será como echarle agua en el lomo de un pato. Pero habrá alguien allí que la reciba, porque Dios la está enviando. Amén. ¿Ven? La Palabra no volverá vacía sino que logrará el propósito para lo que ha sido enviada.

⁷² Y miren, este profeta se paró y profetizó. La razón que Dios envía un profeta, es que la gente se aparta tanto de Dios por medio de las tradiciones de los ancianos y todo lo demás, y ellos meten todo lo que es mundano a la iglesia. Y cuando menos piensan, se comprometen un poquito *aquí* y un poquito *allá*, y un poquito *aquí* y un poquito *allá*. Y cuando menos piensan, no es nada más que una organización. No es nada sino como una logia. La gente va allí y tiene—tiene toda clase de ventas de comida, y bailes y buncos, y todo lo demás. Y la iglesia no es más que una—una logia. Eso es correcto.

⁷³ Pero entonces, Uds. ven entonces que eso está enteramente fuera de la Palabra. Y muchas almas honestas están sentadas en esas mortuorias grandes allí, pensando: “Esto es”. Pero antes que Dios envíe Su juicio, antes que Él permita que algo suceda, antes que la liberación venga a la iglesia, Dios es justo y Él envía una voz por todo el país hablando la Palabra del Señor Dios. Entonces, tan pronto como Dios habla Su Palabra, Dios está en Su Palabra para hacerla real y manifestar Su Palabra que Él dijo. Dios es justo, Él sencillamente no puede ser nada sino un Dios justo. ¿Ven? Él respalda Su Palabra. Cuando Esa Palabra verdadera sale... Jesús dijo: “Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras permanecen en vosotros, entonces pedid todo lo que queréis, y os será hecho”, porque es la Palabra de Dios; tiene que salir.

⁷⁴ Miren, ¿cómo...? Dios no descende y habla literalmente con Su Voz desde los cielos. Él la ha escrito en papel y espera que Uds. y yo recibamos el Espíritu Santo, para creer en Esa Palabra. Y cuando hablamos esa Palabra, si es la verdadera Palabra de Dios, Dios la respalda. Eso es correcto. Dios ejecuta los milagros por medio de las manos de Sus hijos.

⁷⁵ Como dije aquí hace unas noches en alguna iglesia: Él es la Vid y nosotros somos los pámpanos. La vid no lleva fruto. Son los pámpanos los que llevan el fruto, pero reciben su energía de la vid. Jesucristo, el Espíritu Santo, entra en el cuerpo humano, echa mano de Su propia Palabra y la pone en acción, muestra visiones, habla en lenguas, profetiza. Él hace toda clase de obras para confirmar Su Palabra por medio de la instrumentalidad humana. Eso es exactamente lo que Él hizo.

⁷⁶ “Vosotros sois Mis testigos. Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; entonces me seréis testigos”. ¿Ven Uds.? Primero tienen que poner la cosa en orden. Esperad en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo Alto. Entonces me seréis testigos”. ¿Únicamente en Jerusalén? No. “En Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra, me seréis testigos”.

⁷⁷ Después que la—la—la vid, y el pámpano están conectados, o mejor dicho, después que la vid ha producido un pámpano... Pues si un pámpano está injertado, no llevará la clase correcta de fruto. Pero si la vid misma

cartas de allá... La homosexualidad está en aumento. Uds. ven las... Yo recibo las estadísticas del gobierno acerca de ello. Aumentó treinta por ciento el año pasado. La perversión, el curso natural de la vida humana está pervertido: Sodoma. Miren a los fríos formales metidos en eso, como si nada, revolcándose con los cerdos.

²⁰³ Observen a ese mensajero que fue allá, dos de ellos: Un moderno Billy Graham, por decirlo así, predicando y cegándolos con la Palabra. Luego había una Iglesia que no hacía eso, que fue llamada a salir fuera, esa Iglesia elegida. ¡Gloria!, ¡gloria! La Iglesia elegida, Abraham y su grupo, ¿Qué les apareció a ellos? El Mensajero que le apareció a Abraham, lo llamó por su nombre que Dios le había dado a él sólo unos pocos días antes, de Abram a *Abraham*, de Sarai a *Sara*. Y dijo: “¿Dónde está Sara tu mujer?” La llamó a por su nombre.

Dijo: “Ella está en la tienda de atrás detrás de Ti”.

Dijo: “Yo te voy a visitar, Abraham, de acuerdo a la promesa que te hice, según el tiempo de la vida de Sara”. Y Sara se rió entre sí, de esa manera. Él dijo: “¿Por qué se rió Sara?” ¿Quién era? ¡Era Dios! [El hermano Branham toca en el púlpito—Ed.]

²⁰⁴ Algo así dijo Jesús, que antes que llegara el tiempo de que esa Iglesia elegida, ese grupo pentecostal... Miren, Pentecostés no es una organización. Miren, Uds. hermanos que tienen las asambleas pentecostales, la pentecostal unida, la iglesia de Dios pentecostal, la cuadrangular pentecostal, y todas esas, Uds. mismos se están engañando. Esa es una organización, lo cual está bien. Yo no tengo nada en contra de eso. Pero Uds. no son ese grupo. Pentecostés es una experiencia que la metodista, la bautista, la presbiteriana, que—que las asambleas, y la cuadrangular, y la iglesia de Dios, y la... pues, la del nombre de Jesús, y todas las demás, la pueda recibir, si ellas tan sólo obedecen la Palabra de Dios y siguen tras Él. Ellas verán el milagro de Dios que cambiará la vida de ellas, y las cosas cesarán, y ellas llegarán a ser... La metodista la puede recibir; la católica la puede recibir; la presbiteriana la puede recibir. ¿Cuántos católicos hay, que en una ocasión eran católicos, que pueden

Él? San Juan 14:12: “Las obras que Yo hago, vosotros las haréis también”. ¿Dónde está eso? Él lo prometió. “Como fue en los días de Lot, así será en la venida del Hijo del Hombre”, cuando Dios descendió. Nosotros no sabemos adónde se fue ese cuerpo.

¹⁹⁹ Había tres de ellos, tres Ángeles. Uno de ellos era Dios mismo que descendió en forma humana, estuvo allí y comió con Abraham. Eso es correcto. Él estuvo allí y habló con Abraham acerca de las—las cosas. Él dijo: “Yo no voy a encubrir esto de Abraham; Yo voy a Sodoma, oí que es horriblemente perversa. Voy allá para darme cuenta”. Abraham le dio de comer leche, pan de maíz (panqueques, Uds. saben), pan de maíz y chuletas de ternera; y Él lo comió. ¡Correcto! Uds. dicen: “¿Dios comió eso?” Jesús comió después de Su resurrección. Seguro que Él comió. Seguro, Él estuvo allí y comió. Alguien dijo: “Ése no era Dios”. Bueno, entonces Abraham estaba equivocado. Él lo llamó: *Elohim*. Él sabía que era Dios.

²⁰⁰ Dios, ¿qué estaba Él haciendo? Estaba mostrando algo. Igual que cuando Él echó a la sierva y a su hijo en el... la libre y su hijo... Es por eso que Abraham no quería casarse con Agar. Pero Él... Ella dijo: “Cásate con ella. Escucha lo que Sara te dice”, porque tenía que ser cumplido.

²⁰¹ El profeta tuvo que acostarse por unos cientos de días y luego del otro lado. ¿Para qué? Como señal. Y Él estaba mostrando una señal ahí: Dios manifestado en la carne, dijo... Jesús se dio la vuelta, Su Hijo, cuando Él vino a la tierra, y dijo: “Como fue en los días de Noé (comiendo, bebiendo, casándose y dándose en casamiento); así será en el fin del tiempo, y como fue en los días de Lot, así será en la venida del Hijo del Hombre”. Como dije anoche, siempre hay tres elementos: incrédulos, manufacturados y creyentes. Y allí estaban los sodomitas, el incrédulo. Allí estaba Lot, el manufacturado. Y allí estaba Abraham, la iglesia elegida, la llamada a salir fuera. ¿Ven?

²⁰² Aquí estamos hoy. Aquí estamos hoy día. Allí está el incrédulo, los sodomitas. Mírenlos allá afuera: mujeres caminando por las calles con pantaloncitos cortos, fumando cigarrillos, cortándose el cabello, llamándose Cristianas. Sí. ¡Oh, hermanos!, haciendo toda esta clase de... Sí, llamándose Cristianas. Oh, sí, señor. Fiestas, bailes... Los hombres pervertidos. Yo recibo

produce un pámpano, será... La clase de vida que está en el pámpano, estará en la vid, llevando el fruto. Por lo tanto, un verdadero profeta de Dios dice que la Palabra de Dios está correcta, desde la A hasta la Z. Toda Palabra de Ella es la verdad.

⁷⁸ Miren, la razón que Dios hace a esos hombres y envía a esos hombres, es porque la gente no estudia la Biblia. Ellos no leen la Biblia; no estudian; no oran, aparte de escribir una oracioncita y decirla en la mañana, o algo más, o hacer unas cuentas del rosario, y decir algo más, y... o un avemaría, o “algo de Dios”. Pero eso no es. ¿Ven? Dios envía a un verdadero profeta, y la Palabra del Señor viene al profeta, siempre es así. La Palabra del Señor viene al profeta.

⁷⁹ Y entonces, si la Palabra del Señor está en el profeta, entonces la gente puede ver a Dios en acción, la Palabra de Dios en acción en el profeta (ahí lo tienen), por cuanto Dios confirma Su Palabra.

⁸⁰ Miren a Pedro. Él vio a Dios obrando. Miren a Pablo, él vio a Dios obrando. Miren a los profetas de la antigüedad. Ellos vieron a Dios obrando. Exactamente correcto. Tomen por ejemplo a un hombre hoy día, a un predicador que está predicando el Evangelio completo, el bautismo del Espíritu Santo; ellos miran a esos hombres y ven a Dios obrando. Él tendrá una vida que la reflejará en dondequiera, más allá de reproche, de todo. ¿Ven? Es Dios obrando y la gente lo puede ver. “Vosotros sois cartas escritas”. ¿Qué clase de carta? Una carta de Dios, Dios dando testimonio de que Él los envió a Uds.

⁸¹ Así que nos damos cuenta que Él envía a Sus profetas, y ellos son la cosa que ilumina y muestra el Evangelio a la gente. ¡Alabado sea Dios! A mí—a mí me gusta eso. Saliendo del seminario del Cielo (¡sí, señor!), y Dios confirmando que ellos han salido de Allí; no tanto sabiendo la genealogía, sino saliendo con mucha “rodillología”. Eso es correcto.

⁸² Ahora, ahora fíjense. Miren, cuando nosotros... Gedeón, él estaba en una condición terrible. Él estaba allá sacudiendo su trigo. Y cuando menos pensó, miró para allá. Y él acababa de oír el mensaje de ese profeta. Miren,

Uds. encontrarán eso del versículo 7 al 10; pueden encontrar dónde él encontró.... Que el—el—el profeta vino y dio el—el mensaje, diciéndoles que recordaran que Dios era Dios; y que Él es el mismo Dios que los había librado, y que ellos simplemente tenían que regresar a Él. Miren, ¿no sería ese un mensaje adecuado para hoy día? ¡Vaya!, seguramente que sí sería.

⁸³ Dios todavía es Dios. Dios es un Dios que estuvo en Pentecostés. Dios es el Dios que estuvo en la zarza ardiendo. Dios es el Dios que abrió el Mar Rojo. ¿Qué nos importan las bombas de hidrógeno, o refugios para la precipitación radioactiva, o lo que el hombre pueda hacer? “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones”. Él todavía es el Dios de Abraham, de Isaac, el Dios de David. Seguro que sí. Él todavía es Dios. Nosotros sólo queremos oír la Palabra, eso es lo que... Estamos agradecidos porque sí hemos oído la Palabra, y que sí hemos encontrado que es la Verdad. Sí, señor.

⁸⁴ Él es una Roca, una Torre fuerte, y Él es un refugio en el tiempo de tormenta. Así que Él es nuestro Refugio: “A esta Torre correrá el justo, y estará a salvo”. Sí, ellos están a salvo. Eso es correcto. Él está en casa. Él ha sido declarado salvo por el Juez supremo (eso es correcto), que él está seguro. “Los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas”. Él es la Casa de refugio.

⁸⁵ Miren, Gedeón, cuando él estaba allá sacudiendo su trigo, sin duda que el mensaje de ese profeta pasaba por su corazón, lo que ese profeta dijo. “Yo soy el Dios de—de Abraham, de Isaac, y de Jacob. Yo soy el que os hice salir de Egipto. Yo soy el que os dio lo que Uds. tienen. ¡Vuélvanse a Mí!” Y allá, él y su padre estaban sacudiendo ese trigo, y un Ángel vino a él, o mejor dicho, él pensó que era un Ángel. Resultó que no era un Ángel; era Dios mismo, porque está escrito con letras mayúsculas: J-E-H-O-V-Á. ¿Ven Uds.?

⁸⁶ Y cuando le habló a Gedeón, Gedeón estaba un poco sorprendido. Él dijo: “Mira, varón esforzado y valiente...” Él no sabía lo que era. Quizás Uds. no saben lo que son. Uds. pudieran ser muchos de esos varones esforzados y valientes esta noche, sentados aquí. “¿Se refiere Ud. a una—a una iglesia, en grupo pequeño?” ¡Oh, hermanos! Únicamente estaban dos allí, él y su papá.

¹⁹⁴ Salgan aquí en cualquier día, si es el tiempo correcto en el día... ¿Creen Uds. que es tiempo para que el Mesías aparezca? ¿Creen que es el tiempo para que la Iglesia muestre Su Presencia?, ¿para que muestre la Presencia de Cristo? Y en lugar de que quieran ir a la iglesia y unirse a ella y decir: “Nosotros presbiterianos... Nosotros bautistas... Nosotros metodistas... Nosotros pentecostales... Nosotros *Fulano de tal*, y nosotros... Nosotros somos—nosotros somos—nosotros somos los únicos; nosotros—nosotros tenemos *esto* y tenemos *aquello*”. Ese día está tan muerto como la medianoche (eso es correcto, ¿ven?), el sólo hacer eso. Eso es correcto.

¹⁹⁵ Pero es el tiempo para que las Luces del atardecer estén brillando. Como dice la alabanza: “Habrá Luz al atardecer”. Es el tiempo para que esas Luces del atardecer brillen. Este es el tiempo.

¹⁹⁶ Miren, ¿qué les va a impedir que brillen? Salgan en cualquier día, en cualquier día que Uds. quieran, y sólo aparten todas las nubes, y el sol está brillando de todas maneras. El sol está brillando todo el tiempo. Sólo aparten las nubes. El mismo Dios que sanó, el mismo Dios que llenó con el Espíritu Santo, el mismo Dios que hizo toda promesa, está... El H-i-j-o de Dios está brillando todo el tiempo. Simplemente aparten todas las nubes de duda. Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

¹⁹⁷ Pero nosotros tenemos muchas nubes eclesiásticas que lo han oscurecido a Él de nosotros. Muchas tonterías denominacionales han mantenido a Cristo lejos de nosotros. Simplemente apártenlas por medio de la oración, todas esas nubes, y vean si Cristo no aparece como el mismo que fue siempre; vean si Él no aparece en la misma Luz, en el mismo poder, las mismas señales, los mismos prodigios. Veán si Él todavía no es el mismo Mesías. Amén. Quiten todas las nubes; apártenlas a un lado, vean si Él no es el mismo. Seguro. Si Uds.... Pero lo primero que tienen que hacer es creer y actuar. Miren, eso es correcto.

¹⁹⁸ El varón esforzado y valiente estaba correcto. Si Dios está con nosotros, entonces veamos Sus milagros. ¿Dónde están Sus maravillas? ¿Dónde están las señales? Si Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, entonces, ¿dónde está la señal de que Él es el mismo? ¿Qué prometió

¹⁸⁹ Si Dios está con nosotros, ¿dónde están Sus milagros? ¿Dónde están? ¿Dónde vemos esas señales? Si Dios está en todas estas iglesias, y en estas enormes torres eclesiásticas, y lo demás, y en todos estos títulos, y cosas así, entonces muéstrenme Sus milagros. ¿Dónde está Dios? ¡Gloria! Eso es. ¿Dónde está Dios? ¿Dónde están Sus milagros? En donde Dios aparece, allí está lo sobrenatural; señales sobrenaturales siguen a un Dios sobrenatural. Dios es... ¿Dónde están todos Sus milagros?

¹⁹⁰ Ella vio el milagro de Dios, la señal del Mesías. Ella hizo que toda la ciudad... La Biblia dice que todos los hombres... Jesús ya no lo hizo más. Ellos creyeron el testimonio de la mujer. Ella entonces tuvo el privilegio de guiar a toda la ciudad a Cristo, porque ella siguió Su Palabra y vio que Él podía ejecutar un milagro, supo que Él era.

¹⁹¹ La gente pentecostal... Los de Pentecostés, los ciento veinte, que fueron... Después que habían creído en Él, ellos fueron y le obedecieron, esperaron en el aposento alto hasta que fueron investidos de poder desde lo Alto. Eran cobardes; bajaron las persianas, pusieron trancas en las ventanas, en un aposento alto, pequeño. Se fueron por el lado del templo, subieron por el lado y entraron por una puerta, estuvieron allí arriba por diez días y noches, esperando.

¹⁹² Hermano, cuando la Palabra fue manifestada, ellos salieron por las ventanas y puertas y fueron a las calles. ¡Algo había sucedido! ¿Por qué? Porque ellos habían visto un milagro. Ellos vieron Luces como lenguas de fuego asentándose sobre cada uno de ellos. Ellos sintieron el poder del Espíritu Santo sacudiéndolos. Ellos vieron y sintieron. ¡Ellos supieron que algo sucedió! Ellos salieron corriendo para tratar de testificar de ello, y ni siquiera podían hablar su propia lengua. ¡Algo sucedió!

¹⁹³ Tres es un testigo. Ellos lo sintieron, lo vieron, y lo observaron manifestarse por Sí Mismo. Lo sintieron, lo vieron, y lo oyeron. Amén. Tres es un testigo. Y allí estaba Él, allí ellos lo vieron. Es lo mismo ahora; todas Sus promesas, si Uds. quieren verlas manifestadas, la única cosa que tienen que hacer es simplemente guardar Su Palabra, obedecer Su Palabra, y Él la ejecutará. ¡Oh, hermanos! Muy bien.

Únicamente tienen que haber dos aquí: Ud. y Cristo. Eso es todo lo que se requiere para ser un varón esforzado y valiente. Eso es correcto.

⁸⁷ Miren, cuando menos se pensó, ¿qué sucedió? Tan pronto que Él le dijo a Gedeón: “Varón esforzado y valiente”, lo llamó, le dijo lo que él podía hacer. Y él dijo: “No, Señor. No, Señor. Yo—yo sencillamente... Yo—yo—yo no puedo creer eso”.

⁸⁸ Miren, Él parecía, probablemente, un anciano calvo sentado allí recostado contra una encina, Uds. saben, sentado con la espalda contra la encina, quizás con una piel de oveja envuelta en él, o algo así, con una vara en su mano, sin mucha atracción. Y Él dijo... Le dijo que había venido para comisionarlo para que fuera a librar a Israel. El profeta ya había dado su mensaje, así que él dijo: “Yo te estoy enviado a ti que hagas esto”.

“Pues”, dijo él: “No, Señor. No. No, no. Yo sé que él profeta pudiera haber dicho *tal y tal y esto y aquello*, pero—pero recuerda...”

Él dijo: “¿Dios está contigo!” Él dijo: “Si Dios está con nosotros, entonces ¿dónde están Sus maravillas?” Esa es la pregunta.

⁸⁹ Bueno, miren, ¿qué si él hubiera dicho: “¡Oh, seguro!, nuestra organización llegó a diez mil este año. Dios está con nosotros. No, cada uno de nosotros prosperó mucho, todo prosperó a tal grado que cada uno de nosotros obtuvo dos Cadillacs”. Uds. no pueden ser espirituales en estos días, a menos que sean dueños de tres o cuatro Cadillacs, Uds. saben, cuando menos con estas cosas, (¿ven?), o algo de esa índole, o que tengan las cosas más grandes que hay en el país. Pero escuchen.

⁹⁰ No, él—él no pudiera obtener eso. Él no dijo eso. ¿Ven Uds.? Él dijo: “Si...” Hoy día nosotros decimos: “Bueno, ¿Cómo sabe Ud. que Dios está con nosotros? Porque estamos creciendo en número. Tenemos más iglesias que jamás hemos tenido. Tenemos... Pues, Ud. sabe, aun el alcalde de la ciudad viene a nuestra iglesia. Nosotros sabemos... Nosotros—nosotros—nosotros somos la iglesia más grande en el... Nosotros somos la mejor que hay. Nosotros sabemos que Dios está con nosotros, porque nuestra gente está

prosperando; ellos visten mejor ropa. Ellos son—ellos son... Ellos tienen mejores casas”. Eso está bien. Estamos agradecidos por eso. Pero eso no es una señal de que Dios está con Uds.

⁹¹ Gedeón sabía de lo que hablaba. Él dijo: “Entonces, señor, si Dios está con nosotros ¿Dónde están todas Sus grandes maravillas? Ese profeta nos dijo que Él era un Dios que nos sacó de Egipto. Él hirió la tierra, Él los libró. Él es un Dios de liberación. Y si alguna vez Él fue Dios, Él todavía es Dios”.

⁹² Yo digo la misma cosa esta noche. Si Él alguna vez fue Dios, Él tiene que seguir siendo Dios siempre. Si Él alguna vez fue todo... el Todopoderoso, Él todavía es el Todopoderoso. Ciertamente que lo es. La Biblia dice: “Él es el mismo, y hoy, y por los siglos. Hebreos (13:8). Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”.

⁹³ Él dijo: “Mire, si ese es Dios, si Dios está con nosotros, ¿dónde están todos los milagros? ¿Dónde están todas las señales que Él hizo?” Miren, ellos pudieron haber tenido toda clase de señales y todo lo demás, pero no eran señales Escriturales. Mire, Uds.—Uds. tienen que tener una señal Escritural.

⁹⁴ Jesús dijo... Algunos de ellos dijeron: “Bueno—bueno, nosotros tenemos más miembros. Si nosotros tenemos una organización más grande, si tenemos *esto, aquello* o lo *otro*, gente mejor vestida, si nuestras iglesias están creciendo, nuestra organización, nuestra denominación, nuestros—nuestros—nuestros ministros están mejor instruidos, ¿no es eso una señal que Dios está con nosotros?” ¡No, señor! Eso no tiene nada que ver con ello.

⁹⁵ Jesús no dijo: “Ellos tendrán mejores organizaciones a medida que crezcan y—y me sirvan; ellos tendrán mejores iglesias a medida que crezcan y me sirvan”. Jesús dijo: “Esta señales seguirán a los que creen: En Mi Nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas”. ¡Ahí lo tienen! Esas son señales Escriturales. Sí, señor. Si Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, entonces, ¿dónde está Él? Nosotros tenemos derecho de preguntar eso.

¹⁸³ Así que Él miró allí... Y ella vio otra vez, ella dijo.... Entonces, cuando menos pensó, Él hizo contacto con ella y encontró dónde estaba su problema. Ella había estado viviendo con el hombre incorrecto, y Él le dijo: “Ve, y llama a tu marido y ven acá”.

Ella dijo: “No tengo marido.”

Él dijo: “Eso es correcto. Tú has tenido cinco, y con el que estás viviendo ahora, no es tu marido”.

¹⁸⁴ Ella volteó. ¿Qué? Ella se había encontrado con la Palabra viviente. Ella dijo: “Señor, me parece que Tú eres profeta. Mira, nosotros no sabemos con respecto a ningún profeta levantándose en este día. Pero sabemos que cuando el Mesías venga, esa será la señal que Él nos mostrará. Él nos declarará estas cosas”.

Él dijo: “Yo soy, el que habla contigo”. ¡Oh, hermanos!

¹⁸⁵ ¿Qué vio ella? Vio a toda una ciudad volverse a Dios. ¿Por qué? Porque ella siguió la Palabra del Señor. “Yo soy, el que habla”.

¹⁸⁶ Y ella entró corriendo a la ciudad y dijo: “Leamos las Escrituras. ¿No dice la Biblia que ésa será la señal del Mesías? Venid, ved a un Hombre aquí que me ha dicho las mismísimas cosas que yo estoy haciendo”.

¹⁸⁷ ¿Cómo saben Uds.? De la misma manera que Juan sabía. ¿Cómo saben que Él está parado entre Uds.? Es la edad para ello. ¿Cómo saben que es así? Ése es el mismísimo Mesías, porque es el tiempo para que aparezca el Mesías.

¹⁸⁸ ¿No ven lo que quiero decir? Es tiempo para que esta iglesia esté parada sobre sus pies. Es tiempo para que despierte el movimiento pentecostal. Sepárense de sus tradiciones en las que están entrando. Sacúdanse y pidan por el camino antiguo. Sacúdanse el polvo eclesiástico. Levántense en el Nombre de Jesucristo. Levántense, y tomen a Dios en Su Palabra y marchen hacia adelante.

alguna vez reciben algo de parte de Dios, tienen que creerle al siervo de Dios, la Palabra de Dios. ¿Ven? Y Él era la Palabra. “Yo creo. Sólo dime qué debo hacer”.

¹⁷⁹ “¿Dónde lo pusisteis?” Él fe al sepulcro, llorando como un hombre. Cuando llegó allí, ¿qué dijo Él que hicieran entonces cuando llegaron allí? ¿Ven?, ellos también tenían algo que hacer, Uds. saben. Dijo: “Quiten la piedra, si quieren ver un milagro”.

¹⁸⁰ Uds. personas enfermas esta noche, si Uds. quieren ver un milagro, quiten la piedra. Quiten esa piedra, ese pecado que está a la puerta. ¿Qué es? Dicen: “Hermano Branham, yo no hice nada”. Pero si Uds. no lo creen, no puede suceder. Quiten esa piedra de incredulidad y observen lo que sucede. Sólo quiten la piedra. Y cuando ella obedeció la Palabra del Señor, vio un milagro. Seguro.

¹⁸¹ La mujer en el pozo, ella como que estaba bajo.... Ella no sabía qué decir. Ella vio a ese judío sentado allí. “Mira, es raro que ese judío me esté hablando a mí. Yo soy una mujer de Samaria. Me pregunto, ¿cuál es el motivo que Él me esté hablando a mí?”. Ella dijo: “Bueno, Uds. dicen... Uds. judíos dicen, que se debe adorar en Jerusalén. Nuestros padres adoraron en este monte”.

Él dijo: “Mujer, te digo ahora que no será ni Jerusalén, ni en este monte. Sino que Dios es Espíritu; y los que le adoran, en Espíritu y en Verdad es necesario que le adoren”.

¹⁸² Ella supo que eso sonaba correcto. Si Dios es Dios de uno, entonces Él es Dios de todos, de toda Su creación. Sí, señor. Y así que ella miró, Uds. saben. Raza y tribu y color no tenían nada que ver. Dios los hizo a todos. De un solo hombre, Adán, Dios hizo todas las naciones. Allí nos damos cuenta que el—el color de la piel, y la—la tradición de ellos, o la membresía de la iglesia de ellos no tenía nada que ver en el asunto. Es un corazón honesto lo que Él está buscando.

⁹⁶ Cuando Eliseo había seguido a Elías... Y él dijo: “Yo te voy a pedir una sola cosa, y es una doble porción del Espíritu que está sobre ti”. Y él arrojó su manto. Fue allá y tomó ese manto, golpeó el Jordán, y dijo: “¿Dónde está el Dios de Elías?” Y se abrió otra vez.

⁹⁷ Si la iglesia de hoy... Si Jesucristo es el mismo de ayer, y hoy, y por los siglos, nosotros tenemos derecho de invocarlo y decir: “¿Dónde está la promesa que Jesucristo hizo de que: ‘Yo estaré con vosotros, aun en vosotros hasta el fin del mundo’? ¿Dónde está Su promesa? Déjenme verlo a Él hacer Sus obras”.

⁹⁸ Lo que hay que tomar primero, es la Palabra. No se desvíen en alguna locura y crean que lo pueden hacer. Uds. tienen que regresar a la Palabra, tener bien las condiciones. Tienen que... Uds. deben creer Su Palabra y actuar en base a toda Palabra que Él dijo para así ver las obras poderosas de Dios. Ahora, recuerden: si Uds. simplemente hacen eso (¿Ven?), creen Su Palabra, lo que Él dijo, y luego actúan en base a Ella... ¿Creen Uds. eso?

⁹⁹ Miren, Uds. no pueden simplemente subir y darle un apretón de manos al ministro, y que tomen un salero y les rocíen un poquito de agua y les digan: “Miren, todo terminó. Denles la diestra de compañerismo”. Eso no es Escritural. No, eso no está bien. Uds. no pueden hacer eso. Uds. tienen que seguir la Palabra. Uds. tienen que hacer exactamente lo que Dios dijo que hicieran. Eso es correcto.

¹⁰⁰ Uds. no pueden decir: “Bueno, yo creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Yo creo que recibí el Espíritu Santo cuando creí”. Eso no es lo que dice la Biblia. No, señor. Eso no es. Uds. Pueden creer (Eso es correcto), para Vida Eterna; pero luego Dios los tiene que sellar con el Espíritu Santo. “¿Habéis recibido el Espíritu Santo desde que creísteis?” ¿Ven? No cuando Uds. creyeron; sino después que Uds. creyeron recibieron el... Después que Uds. creyeron, entonces fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, dice la Escritura: después que Uds. creyeron. Eso es correcto. Pero primero tienen que creerlo y actuar en base a ello.

¹⁰¹ Uds. no pueden decir: “Oh...” Hay muchos simpatizantes que dicen: “Oh, la Biblia está correcta. Sí, hermano Branham, yo creo que la Biblia está correcta. Pero Ud. sabe, yo—yo no sé”. Ahí lo tienen: “Pero yo...” ¿Ven?, ahí lo tienen, igual que un chivo topando con su cabeza, Uds. saben. Simplemente... ¿Ven? “Pero está bien, pero Ud. sabe, nuestro pastor no cree eso. Está bien, pero yo—yo no creo que se pueda hacer”. ¿Ven?, ahí—ahí lo tienen Uds. otra vez. ¿Lo ven? Uds. nunca verán que se haga. Uds. tienen que actuar. Uds. Tienen que hacer algo. Y cuando Uds. toman la promesa de Dios, y saben que es la promesa de Dios, y actúan en base a ella, Uds. verán los milagros poderosos de Dios regresando a la Iglesia del Dios viviente. Eso es correcto. Uds. lo verán.

¹⁰² Ahora, sólo piensen esto, amigos: ¿Cómo pudiera Dios mentir? ¿Van Uds. a creerle a una iglesia? Cuando al principio yo... Cuando mi madre se estaba muriendo el otro día, ella dijo, le dijo a Dolores (esa es mi hermana, éramos nueve varones y una hembra, Dolores era la menor), ella dijo: Dolores, tú eres mi hija menor. Tú me has amado, y me has ayudado, vienes y me lavas la ropa, y has cuidado de mí desde que yo he envejecido. Dijo: “Billy, tú eres mi primer hijo”. Dijo: “Tú me has alimentado, y has tenido cuidado que yo no pase hambre, y—y aun mucho antes que tu papá muriera, hace quince, veinticinco años”. Y dijo: “Tú siempre has cuidado de mí, y has procurado que yo siempre tenga comida, y combustible, y todo”. Y dijo: “Billy, tú has sido un guía, un guía espiritual para mí que me has guiado al Señor Jesús”. Y dijo: “Mira, hoy yo voy a partir, y estoy contenta. Tengo tantas ganas de irme al Hogar, que no sé qué hacer”.

¹⁰³ Miren. Entonces me paré allí, y dije: “Mamá: tú sabes que nuestro antecedente es Católico. Por lo tanto, cuando yo era un muchachito y esa Voz me habló, y me dijo: ‘Nunca fumes, bebas, ni nada. Hay una obra para que ti cuando seas de mayor edad’, yo fui a la iglesia Católica para darme cuenta. El sacerdote dijo esto, él dijo: ‘Mira, nosotros somos la iglesia. Nosotros somos el cuerpo de gente. Dios está en Su iglesia’”.

¹⁰⁴ “Bueno, entonces”, pensé: “No es correcto, hay tantas diferentes. Yo tengo que ir y ver lo que dicen las otras”.

¹⁷⁵ Así que Marta, cuando ella se acercó... Y se postró a Sus pies, y dijo: “¡Señor! (Señor, eso es lo que Él era), si Tú hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto”, ¿ven? Dijo: “Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará”. ¡Oh, allí lo tienen! ¡Allí lo tienen! “No importa lo que hayas hecho, tu actitud, tú estás siguiendo lo que Dios te dijo que hicieras. Si Tú dijiste *esto* o *aquello*, o si viniste, o no viniste, todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará”.

Él dijo: “Tu hermano resucitará”.

Dijo: “Sí, Señor, él resucitará en el día postrero. Él resucitará... Él es un buen hombre; él—él resucitará en la resurrección general”.

Él dijo: “Yo soy la Resurrección y la Vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá”. Nadie podía decir eso sino Él. “Todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?”

Ella dijo: “Sí, Señor, yo he creído que Tú eres el Hijo de Dios, que había de venir al mundo”. ¡Ahí lo tienen!

¹⁷⁶ ¿Qué era? Ella estaba actuando. Ella quería ver un milagro, así que se estaba dando cuenta de lo que decía la Palabra. “Yo creo la Palabra. La Palabra está parada allí en la forma del Hijo de Dios”. Sus Palabras no son las de Él. ‘No soy Yo el que habla, sino el Padre que mora en Mí’. Todo lo que sale de esos labiecitos Tuyos que hablan, yo creo que eso es la comisión de Dios. (¡Oh, qué cosa!, ¡hermanos!) Tú eres el Mesías”. ¿Qué es *Mesías*? El Ungido. “Tú eres el Ungido de Dios”.

¹⁷⁷ Un día Dios tuvo un ungido en una medida menor, y su nombre era Elías. Y allí... o mejor dicho, era Eliseo. Y la mujer tuvo un bebé que murió. Y ella fue adonde ese siervo de Dios, y dijo: “Varón de Dios”. Ella lo reconoció. Y ese ungido de Dios fue, y anduvo por todo el piso (¡oh, hermanos!), tendió su cuerpo sobre el niño muerto, y éste estornudó siete veces y volvió a la vida.

¹⁷⁸ Y si Dios hizo eso por medio de Su profeta ungido, ¿cuánto más hará Él por medio de Emanuel? “Yo he creído que Tú eres el Hijo de Dios” Si Uds.

mintió. Él no puede mentir. Él nunca ejecutó un solo milagro hasta que primero Dios le mostraba a Él por una visión qué hacer (San Juan 5:19). Si no es así, entonces esa Palabra está errada. Entonces si está errada, ¿qué clase de Biblia estamos leyendo? ¿Ven? Toda está inspirada, toda está correcta. ¿Ven? Pero Él lo hacía, y también lo hacían todos los profetas, a medida que Dios le mostraba a Él qué hacer.

¹⁷¹ Él pasó por ahí y sanó a ese hombre acostado allí que tenía problema de la próstata, o tuberculosis, o alguna otra cosa, y la había tenido por treinta y ocho años. Era crónico, no lo iba a matar. Dejó a miles acostados allí que estaban cojos, ciegos, lisiados, paralíticos, y pasó de ellos porque eso es lo que.... Él dijo que Él sabía que ese hombre había estado en esa condición por ese período de tiempo. ¿Ven? Entonces Él les dijo: “Yo no puedo hacer nada hasta que el Padre me muestra qué hacer”. Miren, nos damos cuenta....

¹⁷² Por supuesto que eso fue una gran falta, ellos pensaron eso contra Él. Pero Él únicamente obraba para agradar a Dios. Y cualquier hombre que está sirviendo a Dios obrará para agradar a Dios. Él hará lo que Dios dice que haga, ¡absolutamente!

¹⁷³ Marta, ella estaba consciente que Él era... Después de un rato... Miren, Marta, ellos habían estado diciendo que ella no era... que ella era dilatoria y cosas así, pues quería mantener su casa limpia. Pero cuando vivo el reto, ella mostró sus colores. Sí, señor. María estaba sentada llorando porque su hermano estaba muerto; pero Marta salió y se encontró con la Palabra viviente. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros”. Él era la Palabra viviente de Dios (eso es correcto), la Palabra de Dios manifestada. Con razón Él podía pararse y discernir los pensamientos de la gente. Miren, la Biblia dice... Uds. dicen: “Oh, ¿es eso la Palabra?” Sí, señor. Sí, señor.

¹⁷⁴ ¿No conocen Uds. la Biblia? Hebreos 4 dice: “La Palabra de Dios es más cortante, más eficaz que toda espada de dos filos; y penetra hasta el... partir las coyunturas y los huesos, y discierne los pensamientos del corazón”, la Palabra de Dios, cuando está en Uds. Sí, señor. La Palabra de Dios manifestada en Él.

¹⁰⁵ Fui a la luterana. Ellos dijeron: “¡Oh, no! Nosotros somos la iglesia”. Me di cuenta de lo que era una iglesia; era un cuerpo de gente que fue llamada a salir fuera. Bueno, la luterana señalaba en una dirección, la católica en otra dirección, la bautista en otra dirección, la metodista en otra dirección, la presbiteriana en otra dirección. Yo no podía poner fe en eso. ¿Cuál era—cuál era la iglesia? Cada una tenía algo que sonaba bien.

¹⁰⁶ “¿Sabes qué hice, mamá? Yo fui directo a la Biblia. ‘La palabra de todo hombre sea mentira mas la Mía sea verdadera’. Y yo seguí esa Biblia, exactamente lo que decía, y obtuve los mismos resultados que ellos obtuvieron allá en el pasado. Así que yo estoy...”

¹⁰⁷ ¡Y nosotros estamos descansando sobre eso! ¡Son los mismos resultados! Dios tiene que cumplir Su Palabra. Eso es correcto. ¡Es la verdad! ¡Si tan sólo la creemos, la obedecemos, la aceptamos, y actuamos en base a Ella!

¹⁰⁸ Noé tenía una promesa de parte de Dios. Fue Dios el que le habló a Noé. Pero Noé, antes que él pudiera ver el milagro poderoso de Dios, él tenía que empezar a trabajar en el arca. Él tenía que construir el arca, aferrado a una Palabra, clavando en las maderas, sacando la resina, y derramándola en la madera. Él tenía que preparar el arca, aunque parecía una locura para todos los demás. Pero, ¿qué estaba él haciendo? La estaba preparando de todas maneras. Él quizás estuvo en eso por más de ciento veinte años, construyendo el arca. Todavía no había señal de algo, pero él se aferró a la Palabra. Él estaba actuando en base a su comisión. ¡Amén!

¹⁰⁹ “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura”. Actúen en base a su comisión, y vean lo que Dios hace. Actúen en base a su comisión. “Estas señales seguirán a los que creen”, ¿ven? Actúen en base a su comisión.

¹¹⁰ Uds. dicen: “Yo—yo he recibido la Palabra de Dios”. Reciban la oración, y el Espíritu Santo les prometió su sanidad. Entonces, no me importa cuánto tiempo tarde en venir, todavía actúen en base a comisión de Uds.

Actúen como que están sanados, dando alabanza a Dios, sólo sigan adelante. Eso es correcto.

¹¹¹ Uds. dicen: “Bueno, hermano Branham, yo todavía no he recibido el Espíritu Santo”. Acepten la promesa y continúen actuando... Miren, no digan que lo tienen, sólo porque Uds. lo dijeron. Eso no funcionará.

¹¹² ¿Qué si los discípulos, después que...? Ellos dijeron: “Jesús nos dijo que subiéramos aquí y esperaríamos, y que Él iba a enviar la promesa sobre nosotros”. Y pasaron como unos nueve días, y quizás Mateo o uno de ellos a lo mejor se puso de pie... O digamos que quizás fue Felipe, o uno de ellos, que se puso de pie y dijo: “Pedro, ¿no crees tú que ya lo recibimos? ¿No piensas que ya lo tenemos? Porque mira, Él nos comisionó a subir aquí y esperar. ¿Ves? Y nosotros—nosotros hemos estado aquí arriba; este es el día noveno. Y tú sabes, el otro día como que tuve la sensación de que quizás Él ya nos lo había dado. Yo creo que más vale que lo aceptemos por fe y sigamos adelante”. ¡Oh, vaya!

¹¹³ ¡No, señor! Ellos se quedaron allí y esperaron hasta que vieron algo a lo que ellos se podían aferrar y decir: “Esto es”. ¿Por qué? Porque ellos tuvieron una evidencia Escritural de ello.

¹¹⁴ ¿Cómo sabían ellos que lo iban a recibir? Isaías dijo, miren, Isaías 28:19: “Mandamiento tras mandamiento, renglón tras renglón, un poquito allí, otro poquito allá; retened lo bueno. Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua le hablaré a este pueblo. Y este es el reposo que Yo dije que ellos iban a ver”.

¹¹⁵ Joel, Joel 2:28 dice: “Y en los postreros días, dice Dios, derramaré Mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas. Sobre Mis siervos y Mis siervas derramaré Mi Espíritu”. Ellos estaban esperando que algo sucediera que ellos pudieran mirar y ver. Si Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, veamos lo que Él prometió hacer. Quedémonos con eso hasta que venga. Sí.

no estaban interesados en eso, ni tenían educación. “Pero lo que tengo te doy, en el Nombre de Jesucristo, levántate y anda”. ¡Aleluya! Esas eran sus credenciales. Eso es lo que ellos necesitaban. Ellos estaban siguiendo la Palabra de Dios. Entonces ellos vieron el milagro de Dios, cuando siguieron la Palabra de Dios.

¹⁶⁶ Pablo, estando predicando en una ocasión, vio a un hombre que tenía fe. Él le dijo: “Veo que tienes fe para ser sanado. ¡Ponte de pie!”. Eso lo concluyó. Sí, señor. Fue... ¿Qué era él? ¿Quieren Uds. ver un milagro de Dios? Sigán la Palabra de Dios.

¹⁶⁷ Rápidamente, Marta. ¡Oh, hermanos! La pobre estaba quebrantada. Ella había dejado su iglesia grande, ella y María. Ellas habían hospedado a Jesús, les hicieron un lugarcito en Betania. Después que Él... Él no tenía lugar para quedarse. Ellas le habían dado un hogar allí con ellos, con ella, con Marta, y María, y Lázaro. Y ellos pensaron que Él de seguro era el Mesías, y todo esto. Y el hermano se enfermó.

¹⁶⁸ ¿Ven Uds. cómo Dios permite que sucedan cosas? Sencillamente los hace pedazos a Uds. para probarlos. Todo hijo que viene a Dios debe ser probado y examinado. “Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido”. Todo eso sucede para probar vuestra fe. ¿Ven?

¹⁶⁹ Y así que Jesús se fue. Y Él dijo que se iba a ir. Y así que luego ellas enviaron por Él, le dijeron que Lázaro se había enfermado. Así que ellas enviaron por Él, diciendo: “El que Tú amas está enfermo”. Jesús no le prestó ni una pizca de atención, y siguió adelante, y se fue a otra ciudad. Y más mensajeros vinieron y dijeron: “¡Lázaro está enfermo! ¡Está a punto de morir! ¡Regresa!” Jesús sencillamente lo ignoró como si nada había sucedido, siguió adelante. ¿Ven?

¹⁷⁰ Él ya había visto lo que el Padre iba a hacer, porque Él dijo en San Juan 5:19: “De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por Sí Mismo, sino lo que ve hacer al Padre. Y lo que el Padre le muestra al Hijo, eso es lo que Él... Yo trabajo... Mi Padre hasta ahora trabaja, y Yo trabajo”. ¿Ven? “Yo únicamente hago lo que Él me muestra que haga”. Miren, Él no

tiempo. ¿Sabes qué?, quizás yo soy el Mesías”. Él dijo: “¡Vete!” Dijo Juan: “Ese no es Él”. Muy bien.

¹⁶⁰ Por allí vino otro y dijo: “¿Sabes qué? Yo tengo el título más alto. Yo soy Caifás, el sumo sacerdote. Si hubiera alguien ungido para ser el Mesías, un hombre, sería yo”.

¹⁶¹ “No, no, no; no, ése no es Él”. Pero Juan dijo: “Aquel que me dijo en el desierto: ‘Ve y bautiza con agua’, me dijo: ‘Sobre Quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre Él, ése es Él, el que bautiza con el Espíritu Santo y Fuego’”.

¹⁶² Y recuerden, Juan lo vio y nadie más lo vio. Era una señal dada a Juan, para que la viera. Y él la vio, y Juan estaba seguro. Y la razón que él podía anunciar que: “Ése es el Mesías...”

“¿Cómo puedes estar seguro?”

“Yo estoy siguiendo la Palabra de Dios”.

¹⁶³ ¿Cómo puedo yo estar seguro que este hombre es un creyente? Yo estoy siguiendo la Palabra de Dios. Dios dijo: “Estas señales seguirán a los creen”. No porque él tiene una Licenciatura en Letras, o porque tiene un Ph. D. o un LL.D, o es obispo, o sacerdote, o cardenal, o papa. ¿Ven? Eso no tiene nada que ver con ello. Esas son tradiciones hechas por el hombre. ¡Aleluya!

¹⁶⁴ La Biblia dice: “Estas señales seguirán a los que creen: ‘En Mi Nombre echarán fuera demonios (ni siquiera lo pueden negar, ¿ven?), hablarán nuevas lenguas, tomarán serpientes, o beberán cosas mortíferas; sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán”. Jesús dijo: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”.

¹⁶⁵ ¿Qué clase de obras hizo Él? Ahí lo tienen. ¿Organizó Él una escuela? ¿Envio a Sus discípulos para instruirlos? ¿Le enseñó Él a Pedro una educación? Él ni siquiera podía escribir su propio nombre. La Biblia dice que él y Juan no únicamente eran sin letras, sino que eran del vulgo; eran del vulgo y sin letras; pero ellos tenían algo que ofrecerle al hombre. Plata y oro, ellos

¹¹⁶ Noé siguió construyendo el arca, aferrándose a la Palabra, predicando todo el tiempo, parado allí en la puerta del arca, predicándoles, construyéndola y predicándole a ellos. Así es un verdadero profeta de Dios hoy día: está parado en el arca, Cristo Jesús. “Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras permanecen en vosotros”, sólo siga construyendo, martillando en dondequiera que estén, calafeteando todo hoyo. No permita que el diablo tenga una salida en alguna parte. No, no, señor. Quédese en la puerta y predique. Quédese allí en la puerta del arca y predique. El arca, la puerta, Cristo es la Puerta del arca. Eso es exactamente correcto. “Yo soy la Puerta del redil de la ovejas”. Y así que, quédese allí mismo y predique.

¹¹⁷ Noé, antes que él viera los milagros poderosos de Dios, para saber que Él era Dios, él primero vio la promesa, recibió la promesa, se aferró a ella, y actuó en base a la promesa hasta que vio el milagro poderoso de Dios. ¡Amén! Sí. Entonces él vio el milagro poderoso de Dios.

¹¹⁸ Moisés, yendo rumbo a Egipto con una vara en la mano (como dije la otra noche: una invasión de un solo hombre), yendo allá para tomar el mando con una vara vieja y seca en la mano. ¿Ven? Él—él lo hizo, también. Seguro que lo hizo. Seguro que lo hizo. ¿Por qué? Porque él estaba actuando. “¿Cómo sabes tú? Bueno, cuando llegues allá, Faraón te va a ahorcar. Él te ha estado buscando por cuarenta años. Y cuando te encuentre, ciertamente vas a morir. Tú mataste a un egipcio. Tú sabes que es muerte aun golpear a un egipcio. Y tú mataste a uno, y lo escondiste, y huiste. Cuando vuelvas allá, vas a morir”. Pero, ¿qué estaba él haciendo? Estaba actuando. ¡Amén! Yo no sé cuántos días le tomó a él para llegar allá, desde Madián hasta allá, pero él fue allá. Oh, él fue allá con esa vara en la mano, porque él estaba actuando en base a lo que Dios le prometió que Él haría.

¹¹⁹ Miren, si Dios le da a Ud. una evidencia del Espíritu Santo, como Él le apareció a Moisés en fuego allá y le mostró que Él era Dios, entonces Ud. debería... Si Ud. ha visto a Dios sanar a otros, como Moisés echó su vara en tierra una vez y sabía que Él lo haría otra vez, volviéndose una serpiente... Él sabía que Él era Dios y lo que Él hace una vez, Él lo puede hacer otra vez. Igual que el profeta le dijo a Gedeón: “El Dios de tus padres os hizo salir de

Egipto y os trajo todos estos milagros y cosas así. Él lo hará otra vez”. Eso es correcto.

¹²⁰ Bueno, el Dios que sana a los enfermos es un Dios que los sana a Uds. El Dios que dio el Espíritu Santo allá en el pasado, es el Dios que se los da a Uds. El Dios que sanó a Hattie Waldrop de un cáncer, muerta allí en la fila, los sanará a Uds. Seguro que sí. Él es Dios; eso es todo. Si Uds. esperan ver Sus milagros poderosos y Su poder, entonces acepten primero Su Palabra y actúen en base a Ella. Seguro.

¹²¹ Moisés actuó primero, luego vio los milagros poderosos de Dios. Cuando Dios le dijo que fuera hacia el mar, él tenía que ir hacia el mar para ver los milagros poderosos. En todo lo que hizo, él tuvo que obedecer a Dios para ver los milagros poderosos de Dios. Eso es lo que nosotros tenemos que hacer.

¹²² Elías, cuando él subió allá arriba, a la montaña, los llamó allá arriba, dijo: “Veamos quién va a ser Dios. El Dios que respondiére por medio de fuego, ése sea Dios”, porque él sabía que Dios es un Fuego consumidor. “Que el Dios que tenga fuego, responda”.

Ellos dijeron: “Esa es una buena idea. Subiremos allá”.

¹²³ Bueno, él no estaba temeroso de que esos paganos tuvieran ventaja. Cuando ellos empezaron a invocar a Baal y a cortarse, y alborotarse, y a saltar sobre el altar, él sencillamente caminaba de una punta a la otra, decía: “Griten un poco más alto, quizás tiene algún trabajo. Quizás él esté tomando una siesta, se fue a pescar, o algo”. Uds. saben. Dijo: “Griten un poco más alto”. El sabía en dónde estaba parado. Sí, señor. Un hombre que alguna vez ha entrado en contacto con Dios y recibe una comisión de parte de Dios, todos los demonios del infierno no le pueden sacar eso. Él sabe en dónde está parado. Seguro que sí. Caminó de un lado a otro...

¹²⁴ Entonces cuando lo hizo, él compuso su sacrificio en la hora de la ofrenda de la tarde. Apiló las doce piedras para mostrar el compañerismo, todas las doce tribus de Israel, y se acercó allí y dijo: “Ahora, Jehová Dios de

abajo en la edad luterana, está en la mayoría. Allá en aquel entonces, sólo el confesar que Cristo era... (¡Qué cosa!), eso sólo significaba ser un Cristiano, justificación. Luego vino Wesley: santificación, un poquito más angosto, la santificación. Luego vinieron los pentecostales, con el bautismo del Espíritu Santo. ¿Qué es eso? Dándole forma. Justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo.

¹⁵⁵ Ahora, ¿qué está Él haciendo? Eso tiene que ser alisado tan perfectamente, para que la Iglesia entre en tal lugar, para que la piedra que viene para encajar arriba de Ella... ¿Ven lo que quiero decir? Eso describe a la iglesia. Y a través de todo ello, es la iglesia. Miren, eso es—eso es sólo... Eso es hacer una—una parábola, de lo que estoy hablando. No traten Uds. de entrar en ello.

¹⁵⁶ Luego, la siguiente Biblia, la verdadera Biblia, es *Esta*. *Esta* es nuestra Palabra. Esas otras son señales y cosas que ellos tenían allá en aquel entonces.

¹⁵⁷ Pero fíjense, ¡cuán perfecta es esa piedra! Fue rechazada. Ellos nunca la pusieron allí. ¿Por qué? Y si Uds. van allá, esas piedras en esa pirámide que pesan miles de toneladas, están tan unidas que uno no puede meter una navaja de rasurar; y no hay mezcla entre ellas. Están tan perfectamente unidas. Entonces si eso tenía que ser de esa manera para hacer que cada edad encajara, entonces, ¿cómo va a ser cuando la venida...?

¹⁵⁸ ¿No ven Uds. a la iglesia tomando forma? Lutero: justificación; Wesley: santificación; luego vino el Espíritu Santo. Y ahora, la Iglesia está siendo alisada y arreglada, sin mancha ni arruga, para que así Él, quien no tuvo ni mancha ni arruga pueda descender y—y conectarse juntos para la resurrección, para que la iglesia del Dios viviente alce su vuelo hacia la Gloria. Sí. ¿Ven? Sí. Miren, estamos viviendo en ese día.

¹⁵⁹ Miren, Juan estaba esperando que Ese viniera. Él dijo: “Yo lo conoceré. Él está por allí; yo no sé dónde está Él. Él está parado por allí”. Quizás algún obispo se acercó y dijo: “¿Sabes qué?, yo he estado teniendo un sentir peculiar que me ha estado recorriendo por todo mi ser, hace bastante

¹⁴⁹ Lo que nosotros deberíamos hacer hoy, hermano... Es el tiempo para que la Palabra de Dios se cumpla. Es el tiempo para que las señales sigan al creyente. Es el tiempo para que las Luces del atardecer empiecen a brillar. Es el tiempo para que Jesucristo mismo se manifieste como el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

¹⁵⁰ Esto no es una enseñanza; esto es un dicho. Recuerden. Permítanme citarlo otra vez: no es una enseñanza; es un dicho, para hacer una parábola. Dios escribió tres Biblias. Una de ellas estaba en los cielos; el hombre podía mirar hacia arriba para comprender que su Creador provenía de allá; el zodiaco. ¿Cuál es la primera cosa en el zodiaco? Empieza con la virgen. ¿Cuál es la última figura en el zodiaco? Leo, el león.

¹⁵¹ La primera vez que Cristo vino, fue por medio de la virgen. La siguiente vez que viene, es por medio del León de la Tribu de Judá. Los peces cruzados, la edad de cáncer, y todo, mientras Uds. lo leen completamente, como Job lo estudió. Y si Uds. leen el Libro de Job, lo entenderán. Mire, el diablo, por supuesto, toma y hace cosas con eso.

¹⁵² Entonces volvamos a la siguiente, que llaman la enseñanza de la pirámide. Nunca vayan tras eso. Uds. tienen una Biblia tras la cual ir. ¿Ven? Miren, la siguiente era la pirámide; ¡pero si tan sólo captan el verdadero significado detrás de ello! Miren, observen la pirámide para la edad de la iglesia. ¿Sabían Uds....? Miren en... ¿Tienen un billete de un dólar? Miren en la parte de atrás. Hay una pirámide. En el otro lado, está el sello de los Estados Unidos. ¿Por qué los Estados Unidos lo identificaría como el Gran Sello, poniéndolo así debajo de la pirámide? Miren por encima de esa piedra de arriba, que corona la pirámide, y la verán allí arriba con una luz alumbrando alrededor de ella. ¿Ven? ¿Para qué está allá arriba? Ese es el Gran Sello.

¹⁵³ ¿Por qué eso no...? Ellos nunca pusieron una corona en la pirámide. Yo he estado allí en la pirámide. ¿Por qué no le pusieron una corona? Porque fue rechazada.

¹⁵⁴ Esa fue la piedra del ángulo, donde todas las otras piedras se acomodan. Estaba hablando de la edad de la iglesia. Miren aquí en la parte de

Abraham, de Isaac y de Israel (lo llamó a Él por su nombre de príncipe, ¿ven?), de Israel, sea hoy manifiesto que Tú eres Dios, y que yo soy Tu profeta, y que por mandato Tuyo he hecho todas estas cosas”.

¹²⁵ ¡Ahí lo tienen! ¿Qué era? Actuando en base a Su Palabra. ¿Qué sucedió? El fuego cayó. Sí, señor. Consumió el sacrificio. El vio, y todo el pueblo vio, la obra poderosa de Dios, cuando él actuó en base a la Palabra de Dios.

¹²⁶ Josué. Él marchó alrededor de ese muro exactamente como el Capitán en jefe le dijo que lo hiciera. Una tarde él estaba afuera, caminando. Él se preguntaba cómo iba a derrumbar los muros. El sabía que él estaba—él estaba... que el enemigo estaba derrotado, porque ellos estaban dentro del muro. Pero, ¿cómo iba él a entrar allí? Entonces él tomó un paseito una tarde para meditar (es bueno hacer eso, apartarse de todos y quedarse a solas un rato). Él vio a un hombre parado con Su espada desenvainada. Josué pensó que quizás pudiera haber sido uno de los extranjeros, así que desenvainó su espada y corrió hacia él. Él dijo: “¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?”

Él dijo: “¡Yo soy el Príncipe del ejército de Jehová!” Y Él le dijo qué debía hacer.

¹²⁷ Miren, es algo difícil pensar que uno pudiera tocar una trompeta y que un muro se derrumbe. Pero él actuó. ¿Ven?, Dios lo hace tan sencillo y necio, que le pasa desapercibido al estudiado. Se necesitan esos analfabetas que no saben mucho para entenderlo; eso es todo. Cuando Uds. lo tratan de entender... Uds. no lo pueden entender. Uds. tienen que tomar la Palabra de Dios al respecto, de la manera que Él lo dijo que lo hagan; no de la manera que nosotros pensamos hacerlo, sino de la manera que Él dijo que lo hagamos. ¡Eso es! Háganlo exactamente de la manera que Él dijo que lo hagan. Y Josué marchó exactamente de acuerdo al mandato. Y ¿qué sucedió? Él tomó a Dios en Su Palabra y actuó en base a Ella, y él vio los muros caer y al enemigo morir.

¹²⁸ Los jóvenes hebreos, ellos estaban actuando en base a la Palabra de Dios. Dios les dijo que no se deberían postrar ante ninguna imagen, y que ellos no deberían hacerlo. Entonces el rey dijo: “O se postran o los arrojaré en el horno de fuego”. Ellos dijeron: “Mira, espera un momento, nuestro Dios es capaz de librarnos. Nosotros sabemos lo que Él hará. Pero no vamos a postrarnos ante tu imagen de todas maneras”.

¹²⁹ Así que ellos estaban actuando en base a la Palabra de Dios cuando Dios ejecutó un milagro poderoso, y envió al cuarto Hombre entre ellos, de esa manera, y apartó el fuego de ellos. ¿Qué estaban ellos haciendo? Estaban actuando en base a la Palabra de Dios, y vieron el milagro poderoso de Dios.

¹³⁰ Nosotros pudiéramos hablar de otro: Daniel. Daniel estaba actuando en base a la Palabra de Dios. Él se postraba hacia el templo, sin importar lo que alguien dijera. Ellos... No se avergonzaba de su religión, y él oraba tres veces al día, actuando en base a la Palabra de Dios. Y él lo vio.

¹³¹ Miren, Gedeón... (Me apresuraré). Gedeón, miren, él no estaba seguro. Él no estaba muy seguro. Allí estaba un anciano sentado, reclinado contra un árbol, diciéndole qué hacer. Él dijo: “Mira, yo no sé. ¿Cómo voy yo a hacerlo?”

Él dijo: “Espera aquí un momento”. Y él fue y buscó una ofrenda. Él tomó la ofrenda y la puso sobre el altar. Ese anciano quizás lentamente llegó con Su vara *así*, y tocó ese altar. El sacrificio fue recibido. Entonces Gedeón estaba listo para actuar. ¿Por qué? Porque él había visto la Palabra viviente de Dios en acción. ¡Amén! Él vio la Palabra viviente de Dios. Él supo que Dios estaba viviendo en ese—ese monumento de un Hombre allí, que Ése era Dios. Él lo llamó: “SEÑOR”. Y por supuesto, Él desapareció. Él dijo: “Un Ángel de Jehová”, el cual es solamente una manifestación, igual que Jesús era el Hijo de Dios, no obstante era Dios. Dios estaba en Él. Pero esta era una manifestación, un Ángel de Dios, como el que se había encontrado con Abraham.

¹³² Y sin embargo Abraham llamó al hombre S-e... S-e-ñ-o-r en mayúscula, *Elohim*. Cualquiera que lee la Biblia griega o hebrea, sabe que

que entonces, en lugar de ir a obtener todo eso, él se fue al desierto, porque el mensaje tenía que venir de parte de Dios. Y Dios...

¹⁴⁶ Miren, él sabía que habría toda clase de señales, y toda clase de *esto*, porque siempre es de esa manera, hay falsos y todo lo demás, porque es de esa manera para esconder la cosa verdadera. Hay mucha gente que actúa como que tiene el Espíritu Santo, y sale y vive cualquier clase de vida. Eso es sólo un espantapájaros, para tratar de alejarlos a Uds. de la cosa verdadera.

¹⁴⁷ ¿Dónde están todos los espantapájaros? No en un manzano agrio; sino en el manzano bueno; (eso es verdad), es en donde está al espantapájaros. Y el diablo pone toda clase de espantapájaros alrededor de la cosa verdadera. Él no tiene que preocuparse por el otro; ellos no lo van a molestar de todas maneras. Así que entonces, ellos... Cuando Uds. tienen esa cosa verdadera, allí es en donde se levanta el espantapájaros. Allí es donde el dólar falso es tan semejante; Uds. saben, que engañaría al escogido si fuere posible, dijo Jesús. ¿Ven Uds.? Allí es en donde Uds. deben vigilar, allí en esa cosa. ¿Ven?

¹⁴⁸ Así que entonces nos damos cuenta que Juan no quiso estar todo confundido. Así que él espero allá hasta que oyó de Dios. Y Dios le dijo qué clase de señal tendría el Mesías. Así que Juan estaba actuando en base a la Palabra de Dios. Ellos vieron y dijeron: “Juan, ¿eres—eres tú el Mesías?”

Dijo: “No”.

Dijeron: “¿Eres tú ese profeta?”

“No”.

“¿Eres tú Jeremías, Isaías, Elías, o alguno de ellos?”

“No”. Dijo: “Yo no soy Él. Pero Él está parado aquí en vuestros medios en alguna parte ahora. Hay Uno entre vosotros ahora”. ¿Por qué estaba él tan seguro? Porque él sabía que era el tiempo para que la Palabra de Dios se cumpliera. ¡Amén!

Yo dije: “Hermana, tú vas a salir de aquí y vas a vivir la misma vida que viviste”. ¿Ven? Yo dije: “Tú sólo estás volteando una página”. Yo dije: “Todavía no está bien”. Así que dije: “Oremos más”.

¹⁴¹ Nos arrodillamos y seguimos orando. Después de un rato algo la tocó. ¡Vaya! (sí, señor) de como una niñita punteando cierta música, hasta que empieza a tocarla bien. Sí, señor. Hubo algo de ritmo en ello, Uds. saben. Después de un rato, ella verdaderamente empezó a orar. Después de un rato, ella empezó a gritar, y las lágrimas le corrían por esas mejillas pintadas de esa manera. Luego, cuando ella se levantó, esos grandes ojos cafés me miraron, y ella dijo: “Hermano Branham, ¡algo ha sucedido!”

Yo dije. “¡Sí, señor!” “¡Sí, señor!”

¹⁴² Ella está casada y tiene tres o cuatro niños ahora. ¿Qué fue eso? Ella tomó a Dios y se quedó allí hasta que algo sucedió realmente. Eso es. Algo había sucedido. La Palabra viviente llegó a ser una realidad viviente para ella.

¹⁴³ Y cuando Dios planta Su promesa en Uds. y Ella llega a ser una realidad viviente, entonces algo es diferente. Uds. no sólo van y dicen: “Sí, yo lo creo”. Miren, eso está bien. El diablo lo cree de esa manera. Pero a Uds. se les confirma y la—la Palabra llega a vivir en Uds. Entonces Uds. empiezan a ver lo que es. Sí.

¹⁴⁴ Juan el bautista, él era... Es extraño; el padre de Juan era un sacerdote. Nosotros sabemos eso, que él era un sacerdote. En lugar de seguir... Me imagino que fue algo difícil para él y su esposa darse cuenta que el pequeño Juan, siendo prometido de la manera que lo fue, y que él iba a ser un hombre de Dios, poderoso... Pero ellos sabían que no vivirían para verlo, porque se estaban poniendo muy viejos. Y dicen que su padre y su madre murieron cuando él tenía como nueve años de edad.

¹⁴⁵ En lugar de que Juan siguiera el—el estudio del sacerdocio, él sabía... Juan sabía que él iba a anunciar al Mesías. Así que en lugar de ir allá y de estudiar en la escuela, y obtener una Licenciatura en Letras, y un Ph. D, y un LL.D., y un Q.U.S.T., y todo lo demás, Uds. saben, lo que va con eso... Así

Elohim es el Todopoderoso. ¿Ven?, Él estaba allí en esa... manifestado en ese cuerpo pequeño—ese cuerpo pequeño de barro sentado allí. El Anciano estaba reclinado contra un árbol como si estuviera cansado. Pero Él tomó esa vara, y tocó ese sacrificio, y este subió en una llama. ¿Ven? Entonces Gedeón supo que ése era la Palabra viviente de Dios. Gedeón estaba listo para actuar. ¡Amén!

¹³³ Entonces después que estaba listo para actuar, Él le dio varios miles. Él dijo: “Hay muchos cobardes aquí”. Continuó, continuó buscándolos, porque Él tenía los que eran... los que Dios había llamado. Eso es correcto. Algunas veces cuando vemos cosas resultando mal, decayendo, quizás Dios sólo está preparando un ejército (eso es todo), o está preparando algunos guerreros. Uno nunca sabe. Dios... Él estaba listo para actuar... Cuando él vio la Palabra viviente de Dios, él estaba listo para actuar en base a Ella. Cuando nosotros vemos a Dios viviendo en Su Palabra, entonces estemos listos para actuar en base a Ella.

¹³⁴ Si vemos a—a una mujer que es tan vil que aun los perros casi no la miran, y ver al Espíritu Santo tomar a esa mujer y enmendarla y hacer de ella una dama, ¡oh!, deberíamos estar listos para actuar en base a esa Palabra viviente. [El hermano Branham toca en el púlpito—Ed.]

¹³⁵ Una noche en un cuarto... (Espero que no les quite mucho su tiempo). Yo—yo entré en un cuarto en una gran campaña, y ellos tenían un cuarto el doble de este tamaño, atestado de personas en camisas de fuerzas, y dementes, y demás. Entré al cuarto. Allí estaba una de las mujeres más bonitas que yo alguna vez haya visto sentada allí, una mujer joven. Yo dije: “¿Cómo está Ud.?”

Y ella dijo: “¿Cómo está Ud., hermano Branham?”

Y yo dije: “Bueno, yo no sé dónde empezar primero”.

Ella dijo: “Quizás conmigo”.

Yo dije: “¿Con Ud.?” Pues, ella era una muchacha de apariencia limpia, amable, de ojos cafés, y cabello hermoso y largo colgándole en su

espalda, y—y ella era una mujer de una apariencia muy amable. Y yo dije: “Ud. no es un paciente ¿verdad?”

Ella dijo: “Sí, lo soy”.

Y yo dije: “¿En este lugar para dementes?”

Ella dijo: “Sí, señor”.

Yo dije: “¿Qué sucedió?”

Y ella dijo: “Bueno, me gustaría que Ud. oyera mi historia”.

Yo dije: “Cuéntemela hermana, me gustaría oírla”.

Ella dijo: “Bueno, hermano Branham”, dijo: “cuando yo era una jovencita”, dijo: “yo fui criada con padres Cristianos que realmente creían en Dios”. Y dijo: “Yo iba a la iglesia”. Dijo: “Pero de repente empecé a salir con un muchacho que fumaba”. Y dijo: “Sucedio que me di cuenta que él bebía. Y una noche él quería que yo bebiera, pero no quería hacerlo”. Dijo: “yo absolutamente no quería hacerlo. Y él me convenció que comiera un dulce, o mejor dicho, no, que bebiera una coca cola una noche, y él puso algo en ella”. Y dijo: “Yo ya no fui una muchacha moral”. Y dijo: “Entonces pensé: ‘¿De qué sirve ya?’” Dijo: “Yo entregué mi vida a la perdición. Y me convertí en una prostituta común de la calle”. Y dijo: “Entonces yo—yo—yo hice todo lo que era vil. Empecé a beber; llegué a ser una alcohólica”.

¹³⁶ Y ella dijo: “Luego alguien me dijo que cambiara de religión. Me fui al *Hogar Del Buen Pastor* en la iglesia católica, y cambié de religión. Ellos me enviaron allá por dos o tres años”. Dijo: “Mejoré. Salí”. Dijo: “Cuando salí, volví otra vez a lo mismo”. Y ella dijo: “Seguí así como por un año. La policía me arrestó y me envió a la penitenciaría de mujeres, y serví allí por dos años”, y dijo: “entonces... por delincuencia”.

Y dijo: “Entonces yo... Entonces después que salí de allí, regresé”. Y dijo: “Déjeme decirle, hermano Branham”, dijo: “de eso hace sólo como unos

dos o tres meses”. Dijo: “Yo estoy haciendo de nuevo la misma cosa que siempre hacía”.

¹³⁷ Y yo dije: “Bueno, es una lástima”. Dije: “Una mujer bonita como tú, ¿no piensas tener un esposo alguna vez, y bebes, y... como lo haría cualquier mujer que tenga algo de dama en ella?”

¹³⁸ Ella dijo: “Oh, sí, hermano Branham”. Ella dijo: “Pero, ¿quién me querría?” ¿Ven? Dijo: “¿Qué pudiera yo ofrecerle a un hombre?” Dijo: “Yo no he tenido sino una vida cruel, emborrachándome y comportándome mal y cosas así”. Dijo: “¿Qué pudiera yo hacer?”

Y yo dije: “Bueno, Dios puede enmendar eso”.

Ella dijo: “Sr. Branham, yo he orado y he volteado nuevas páginas y todo lo demás”. Dijo: “Yo—yo—yo sencillamente no sé qué es lo que me pasa”.

¹³⁹ Yo simplemente continuaba captando su espíritu para ver lo que estaba mal... ¿Ven Uds.? Y sólo continué observando por unos momentos. Y ella dijo... Yo dije: “Bueno, mire, déjeme decirle, quizás tú y yo oremos”.

Ella dijo: “Muy bien, hermano Branham”. Ella se arrodilló y oramos.

Y yo dije: “Ahora ora tú”.

Y ella oró, dijo: “Dios...” Y ella oró y oró. Al poco rato se levantó y me miró, dijo: “Bueno, hermano Branham...”

¹⁴⁰ Y yo puse mi mano sobre su hombro y dije: “Dios te bendiga, hermana”.

Y ella se levantó, dijo: “Creo que ya todo terminó”. Dijo: “Yo voy a salir de aquí y voy a tratar de vivir una vida diferente”.